

Universidad Nacional de Rosario.
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
Licenciatura en Comunicación Social.



TESINA:

“El fenómeno cultural del jazz rosarino en la escena actual”

Alumno: Bernardo Osa

Director: Ricardo Diviani

Agosto de 2015

“El jazz – la música en general, pero en particular el jazz – es para mí una especie de presencia continua en lo que yo escribo. Mi trabajo de escritor se da de una manera en la que hay una especie de ritmo, que no tiene nada que ver con la rima o las aliteraciones, sino con una especie de latido o de swing, como le dicen los hombres de jazz. Si ese ritmo no está, es para mí la prueba de que lo que estoy escribiendo no sirve, y he de empezar de nuevo”.

Julio Cortázar, 1977.

Índice:

(1) Justificación – p4

Introducción – p8

Hipótesis – p10

Objetivos – p10

Marco teórico – p11

Metodología – p14

(2) Capitulo I

Introducción al jazz – p18

El jazz en la Argentina – p20

(3) Capitulo II

La escena local actual – p29

Una jam session rosarina - p34

El Público – p35

BlueArt, un sello discográfico rosarino de jazz – p39

Los festivales de jazz rosarinos:

- **El Festival Municipal de Jazz “Santiago Grande Castelli” - p42**

- **El Festival Internacional de Jazz de Rosario – p46**

- **El Encuentro de músicos de jazz de Rosario y el colectivo Jazz en Rosario – p47**

El jazz local – p49

(4) Conclusiones –p54

(5) Bibliografía –p60

Justificación

La música siempre tuvo una fuerte presencia en mi vida y, al tiempo que realizaba mis estudios en Comunicación Social, me perfeccioné también en dicha disciplina tomando clases de teoría y de bajo eléctrico con varios profesores de la ciudad. Mi interés por el jazz específicamente surgió en el 2013, luego de concluir el primer año del Curso de Improvisación y Ensamble de Jazz que realiza la Escuela Municipal de Música de Rosario. A partir de ese momento, comencé a ahondar en el género y a acercarme a la escena jazzística rosarina, ya sea como público o como músico. Como resultado de esta experiencia, y dado mi interés por la Comunicación Social, me embarqué en lecturas acerca del jazz que iban más allá de lo técnico-musical, siguiendo a los periodistas especializados y críticos musicales, informándome sobre su historia y su cultura. Así fue que descubrí las investigaciones sobre este género en la Argentina realizadas por comunicadores sociales e investigadores como Sergio Pujol y Berenice Corti. Ese fue el puntapié inicial para la realización de esta investigación.

Este trabajo se centra en la escena actual del jazz en Rosario, su cultura y su identidad, considerando a “el jazz en Rosario” como un fenómeno cultural y no exclusivamente musical o comercial. La elección del jazz rosarino como objeto de estudio no es casual, sino que encuentra su motivación en el fuerte proceso de crecimiento que ha vivido durante los últimos años.

Por un lado, hay una gran cantidad de nuevos espacios donde se toca este género, siendo posible hoy día ir a escuchar jazz en vivo prácticamente cualquier día de la semana. destacándose la jam session del bar La Chamuyera, el ciclo de improvisación libre “All Free”, el “Ciclo de Arte Unido” del Espacio Cultural Dos Cuartos, la “Lindy Hop Jam session” del Bar Olimpo, la jam session del bar Bao Babs, y los ciclos de jazz del bar Beatmemo, Amigos del Arte, y Plataforma Lavarden, entre otros. .

Para comenzar, en el 2009 surgió el colectivo “Jazz en Rosario”, una asociación de músicos autogestionados creada con el objetivo de “promover,

difundir, desarrollar, y fortalecer la escena jazzística local y así el patrimonio cultural de nuestra ciudad, a través de la producción de ciclos de jazz, jam sessions, conciertos, clínicas y festivales dirigidos a músicos y a público en general” (de Revista “Jazz en Rosario” N °1; 2012). Esta organización es la de mayor actividad en la escena jazzística actual, destacándose entre sus principales producciones la realización de la “Jam Session del Bar La Chamuyera” y el “Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario”.

A esto se le suman los aportes del legendario “Hot Club Rosario”, fundado en 1956, cuya misión hoy es “cultivar y difundir el jazz en todos sus estilos”¹ organizando recitales en vivo, jam sessions y dictando desde el año 2013 cursos gratuitos de improvisación musical; y del “Jazz Club Rosario”, creado en el 2009 con el objetivo de, como señala uno de sus fundadores, Néstor Álvarez, “(...) que Rosario se convierta en la Capital de jazz de la Argentina”². Esta institución se encarga de promover recitales de jazz y cuenta en la actualidad con más de 600 socios.

Asimismo, debemos mencionar la contribución anual de los festivales de jazz, con la presencia de los artistas más destacados de la escena local y nacional junto a importantes figuras internacionales del género, como lo fue el Festival de Jazz Municipal “Santiago Grande Castelli”, que se realizó entre 1997 y 2009; el Festival Internacional de Jazz de Rosario, que se realiza desde 2010; y el Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario, que se realiza desde el 2013.

Finalmente, es necesario nombrar el surgimiento, durante el año 2008, de un movimiento de bailes de salón de danza swing impulsado por el Rosario Swing Fest: 1er Encuentro de Swing, Lindy-Hop y Rock and Roll de Rosario³, un evento sin precedentes en la región que consolidó una práctica que hoy día se realiza en numerosos talleres, destacándose desde el año 2012 la Lindy Hop Jam Session del bar El Olimpo.

¹ Diario “La Capital” 29/08/14. Nota: “La gran zapada de los jazzeros de Rosario que cumple casi 60 años y ya es un rito”.

² Diario “La Capital” 31/05/09. Nota: “Los fanáticos del jazz buscan instalar una cede para el género”.

³ Del diario digital Rosario3.com (04/12/12). Nota: “En Rosario, cada vez más gente con swing”.

Por otro lado, es sintomática la creación, en 1994, del sello discográfico Ediciones Musicales Rosarinas, perteneciente a la Editorial Municipal de Rosario, que brindó oportunidades a varios proyectos jazzísticos locales⁴; y, en 2001, la fundación de BlueArt, el único sello discográfico local especializado en jazz, lo que brinda a los músicos rosarinos un incentivo para seguir produciendo con la posibilidad de grabar⁵.

Es también significativa la apertura, en el 2012, de la disquería La Paraphernalia, la única especializada en jazz en la región, y la emisión de programas radiales de jazz como “Gente con Swing”, del periodista y productor de jazz Horacio Vargas, que se emitió entre el 2011 y el 2013 por Radio 2; el ciclo “Y la noche afuera”, de Darío Grandinetti, durante el año 2009 por LT3; y los que continúan actualmente, entre ellos el programa “Estilo Milenium” del periodista Pedro Robledo, que se emite los martes a la noche por FM “Milenium Rosario”, y “Jazz en la Universidad” del periodista Carlos Alejandro Guaragna, que se transmite por Radio Universidad los sábados por la tarde.

Finalmente, cabe mencionar la aparición en la ciudad de una nueva generación de músicos formados en el género con una educación más sistemática, fenómeno que se fue produciendo en todo el país como resultado del ingreso del jazz a las instituciones de enseñanza musical formal⁶. Así, en Rosario

⁴ Entre el catálogo de discos de jazz de la editorial Municipal de Rosario se destacan: “La eterna dimensión” de Irvin; “Dominó” de 3+1; “Un día” de Nebbia Franov Minichillo; “Relación áurea” de Negras Musas; “Sergio Santi” de Sergio Santi; “Fuera de Catálogo” de Rubén “Chivo” González; “Trío de Guitarras de Rosario 1 y 2” de Trío de Guitarras de Rosario; “Cinegraf” de Cinegraf; “Tute” de Daniel Martina; “No-tiempo” de Claudio Cardone, entre otros. – Extraído de <http://www.rosariocultura.gob.ar/editorial-municipal-de-rosario>

⁵ Entre las producciones de músicos locales de jazz del catalogo de BlueArt se destacan: “Elefantes” y de Jorge Migoya; “Sr Monk” de Marino Braun; “Respiro” de Ruggieri Marquiore Di Renzo Mamet Cuarteto; “Bondades” de Suárez Socolsky Heinrichsdorff y Dawidowicz; “Laberinto” de El Umbral; “Por el camino del sur” de Eduardo Di Melfi; “Los viajes del día” de Rumble Fish; “Urbes” de Paula Shocron; “Percepciones” de Paula Shocron y Marcelo Gutfraind; “Octavo Planeta” de Cinegraf; “Dúos y Tríos” de Carlos Casazza; “La voz que te lleva” de Paula Shocron; “Retrato en blanco y negro” de C. Casazza y Leonel Lúquez; “Del mar hallado” de Rumble Fish; “Sentido único” de Olivera y Lúquez; “La intensidad del juego” de La Revancha; “16 pista” de El Umbral; y “Contrastes” de Olivera y Lúquez. – Extraído de <http://www.blueart.com.ar/page/catalogo>

⁶ En los últimos 25 años el aprendizaje de la música jazz en Argentina ha cambiado, sistematizándose su enseñanza a partir de la creación de instituciones de enseñanza pública y privada. En 1986 la Escuela de Música Popular de Avellaneda fue pionera en el país con la primera carrera de Instrumentista de Jazz; en 1989 la Escuela de Música del Sindicato ofrece

funcionan como un semillero de músicos locales la Orquesta de Jazz de la Escuela Municipal de Música “Juan Bautista Massa”, que funciona desde el 2003; la Orquesta de Jazz de la UNR, fundada en el 2014; el Curso de Improvisación y Ensamble de Jazz que se realiza tanto en la Escuela Municipal de Música como en la Facultad de Música de la UNR y la Cátedra Libre de Armonía de Jazz de la UNR, que se realiza desde el 2013.

¿Por qué estudiar el jazz en Rosario?

El interés en investigar este tema radica en la realización de un aporte al estudio más general del jazz en Argentina y en la apertura de caminos para futuras investigaciones sobre el jazz en la ciudad de Rosario, que exploren la complejidad de una escena que exige un lugar en la investigación académica.

La música es uno de los factores más representativos de la cultura de una población, ya que permite indagar aspectos fundamentales de la propia constitución y transformación de nuestras sociedades. Esta puede ser pensada desde diversas dimensiones sociales, ya sea como un instrumento de comunicación o como un producto de consumo, arte o cultura.

Investigar las formas de entender, interpretar y representar el jazz en Rosario, profundizar en la comprensión del jazz como fenómeno local y global, nos aporta características identitarias fundamentales a la hora de entender quiénes somos y cómo nos ven. En este sentido, este trabajo constituye un aporte al estudio de identidades locales y regionales que forman parte de la historia de la cultura actual, ya que a su alrededor se aglutinan diversas prácticas sociales.

la Carrera de Músico Intérprete en Jazz; en 2001 la Escuela de Arte Leopoldo Marechal de Ramos Mejía abre la carrera de Instrumentista en Jazz; y desde 2006 el Conservatorio Superior Manuel de Falla en Buenos Aires ofrece la carrera de jazz.

Introducción

Esta investigación se propone llevar a cabo un análisis de la cultura y de la escena actual del jazz rosarino, considerando la realidad particular y significativa del jazz en la ciudad.

En el artículo “La bibliografía sobre música popular urbana⁷ en la Argentina: apuntes para un estado de la cuestión”⁸, del investigador especializado en música argentina y musicología Leandro Donozo, se realiza un recorrido sobre el estado actual de la producción bibliográfica en el campo de la música popular urbana en Argentina. No sólo se afirma su legitimidad como área de posibles estudios dentro del campo académico, sino que también se lo marca como el de mayor desarrollo investigativo al momento actual. Se señala, asimismo, la dificultad del acceso a la bibliografía debido fundamentalmente al desconocimiento de la producción existente aun entre investigadores, lo que, según el autor, provoca un desperdicio de tiempo y recursos que podrían ser mejor aprovechados. También destaca que el grueso del material producido sobre la música popular no ha provenido del ámbito académico, motivo por el cual recomienda la revisión de revistas de divulgación musical y de artículos de prensa escrita, aclarando que la mayoría de estos artículos no tratan a la música popular urbana como un todo sino que se centran en alguno de sus géneros en particular como el tango, folklore, jazz, etcétera.

El campo de estudios sociales de la música jazz en la Argentina es relativamente reciente, siendo el trabajo más distinguido el libro “Jazz al Sur: la historia de la música negra en la Argentina”⁹, del historiador en música popular argentina y escritor Sergio Pujol. Este material constituye una base de interpretación social e histórica imprescindible para cualquier investigación que se interese por el jazz en la Argentina.

⁷ El calificativo de “urbana” para referirse a la música popular forma parte de una terminología propia del ámbito de la musicología. (Donozo; Pág. 40).

⁸ Presentado en el V Congreso de la rama Latinoamericana de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular, IASPM-LA, Buenos Aires, Agosto 2005.

⁹ Pujol, Sergio. 2004. “Jazz al sur: historia de la música negra en la argentina”. Buenos Aires. Emecé.

Dentro del ámbito académico las investigaciones pioneras en abordar esta temática han sido los trabajos realizados por Berenice Corti, investigadora en música y cultura, con énfasis en el jazz argentino y latinoamericano. Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la UBA, Magíster en Comunicación y Cultura y doctoranda en Ciencias Sociales; actualmente se desempeña como Investigadora en el Instituto de Investigaciones en Etnomusicología de la ciudad de Buenos Aires (IIEt). En su trabajo realizado junto Miguel Vera Cifras¹⁰, “La cordillera transparente: los nuevos circuitos de jazz en Chile y Argentina”¹¹, se aporta una mirada de ambos países donde a partir de la década del noventa el circuito cultural del jazz adquirió una visibilidad inédita en el campo cultural. Se describen aspectos que aparecen con un fuerte sentido identitario en la música de jazz. En el caso argentino, la relevancia de este circuito fue reflejada por la prensa a través de la incorporación de una nueva categoría de “jazz argentino”, utilizada por el periodismo especializado para describir la reformulación estética de esta música caracterizada por una fuerte impronta personal. Con este término se referían a un nuevo jazz, que incorporaba a la música de tradición jazzística elementos de otras músicas populares locales como el tango y el folklore, tanto en la composición como en la performance, dando por resultado la expresión de una propia voz singular y colectiva. Los autores llegan a la conclusión de que el visible crecimiento de los circuitos de jazz en Chile y Argentina está sustentado en una mixtura de espacios privados y públicos y que en ambos países se canaliza un discurso cultural común y paralelo que se refiere a una recepción, apropiación y resignificación local de la música de jazz, provocando que se comience a discutir sobre la posible existencia de localismos dentro del jazz, al hablar de un jazz chileno o argentino.

En cuanto a trabajos centrados en el jazz en la ciudad de Rosario, no hay precedentes directos en el ámbito académico. Sin embargo, siguiendo el

¹⁰ Es Licenciado en Letras, Universidad de Chile. Conductor y productor del programa Holojazz de Radio Universidad de Chile.

¹¹ Realizado para el III Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo, Octubre 2007.

consejo del investigador Leandro Donozo¹², la revisión de la prensa escrita me ha permitido un acercamiento al objeto de estudio.

Hipótesis

La significación cultural del jazz varía en diferentes contextos pero tiene al mismo tiempo una serie de características comunes que permiten hablar de una cultura global del jazz. En la escena de jazz rosarino coexisten aspectos globales comunes a la tradición del género y aspectos locales ligados a las condiciones espacio-temporales, culturales e identitarias propias de la región.

El presente trabajo se plantea las siguientes preguntas: ¿cuáles son las características de la escena cultural actual del jazz rosarino? ¿Existe un “jazz rosarino”?

Objetivos

Objetivo general:

- Dar cuenta del fenómeno cultural del jazz en Rosario en la escena actual.

Objetivos específicos:

- Contribuir a una mayor comprensión sobre la escena del jazz rosarino en la actualidad.
- Analizar los principales eventos relacionados con el jazz rosarino.
- Realizar un aporte a la historia actual del jazz rosarino.
- Valorar la importancia de este género musical en la ciudad

¹² En “La bibliografía sobre música popular urbana en la Argentina: apuntes para un estado de la cuestión”. Presentado en el V Congreso de la rama Latinoamericana de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular, IASPM-LA, Buenos Aires, Agosto 2005.

- Identificar rasgos constitutivos ligados a las condiciones culturales e identitarias propias de la escena local del jazz.
- Comprender qué papel juega el jazz en la construcción de identidades individuales y colectivas.
- Identificar qué diálogos se establecen entre la tradición del jazz y las formas de interpretarlo en la ciudad en la actualidad.

Marco teórico

El trabajo se realizó desde una óptica interdisciplinaria, tomando elementos de los estudios culturales, la sociología y la antropología.

Consideramos al “jazz en Rosario” como un **producto cultural**. Tal como define García Canclini¹³ (1992), estos productos tienen valores de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y a veces a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios y mercantiles.

Como producto cultural integra el **circuito de la cultura**, concepto que proviene de los Estudios Culturales, de trabajos de Stuart Hall y Paul du Gay¹⁴ (1997). El circuito de la cultura es un instrumento de análisis cultural interdisciplinario que analiza el fenómeno cultural desde la complejidad de su contexto social, comprende el proceso de recepción cultural como una forma de consumo y estudia los productos culturales como prácticas sociales significativas. Para esto tiene en cuenta la articulación y la interacción de cinco

¹³ Del artículo “Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores” de García Canclini para la Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social: “Diálogos de la Comunicación”. ISSN 1813-9248, N°. 32, 1992

¹⁴ Paul du Gay, Paul y Hall, Stuart; (1997) “Doing Cultural Studies: the story of the Sony Walkman”. Londres: Sage.

procesos: producción, formación de identidad, representación, consumo y regulación, que permiten representar la cultura en forma cíclica.

La noción de circuito de la cultura lleva implícita el concepto de **cultura** de los Estudios Culturales. Me centraré en la definición de Williams¹⁵ (1981): “La cultura es el sistema signifiante a través del cual necesariamente un orden social se comunica, se reproduce, se experimenta y se investiga”. Podemos ampliar nuestra comprensión del concepto remitiéndonos a García Canclini¹⁶ (2004): “La cultura abarca el conjunto de los procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social”.

Para comprender el uso y las formas de apropiación del jazz en Rosario consideramos necesario tomar el concepto de **consumo**, no sólo desde su concepción económica, entendida como la compra de un producto por gusto o necesidad, sino también desde su concepción simbólica, comprendiéndolo como la apropiación de bienes simbólicos. De esta manera, el consumo se relaciona con la identidad, como puede notarse en el uso y la apropiación de espacios, tiempos y objetivos por parte de los sujetos de acuerdo a sus propios intereses y necesidades, distinguiéndose de los demás en la sociedad.

Tal como afirma Martín Barbero¹⁷ (1987), “El consumo no es sólo reproducción de fuerzas, sino también producción de sentidos: lugar de una lucha que no se agota en la posesión de los objetos, pasa aún más decisivamente por los usos que les dan forma social y en los que se inscriben demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales.”

Este es un concepto clave para explicar la vida cotidiana, afirma García Canclini (1984) en “Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas

¹⁵ Williams, Raymond (1981): ‘Cultura. Sociología de la comunicación y del arte’. Cap. 1 ‘Hacia una sociología de la cultura’ y pág. 176/191. Paidós comunicación. Barcelona.

¹⁶ García Canclini, Néstor (2004): “Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad”. Pág. 34. Editorial Gedisa, Barcelona.

¹⁷ Barbero Martín (1987); “De los Medios a las Mediaciones”; Pág. 231.

formas de organización popular”¹⁸, ya que “nos permite entender los hábitos que organizan el comportamiento de diferentes sectores, sus mecanismos de adhesión a la cultura hegemónica o distinción grupal, de subordinación o resistencia”.

Por último, para captar características identitarias, individuales y colectivas, productos del jazz en la ciudad de Rosario, resultan útiles los aportes de Simon Frith¹⁹ (1996) en “Música e Identidad” donde define a la **identidad** como un proceso, un devenir relacionado con la experiencia: “Cuando hablamos de identidad nos referimos a un tipo particular de experiencia o una manera de tratar un tipo particular de experiencia. La identidad es un proceso experiencial que se capta mas vívidamente como música. La música parece ser una clave de la identidad porque ofrece, con tamaña intensidad, tanto una percepción del yo como de los otros, de lo subjetivo en lo colectivo”. Frith sugiere a la música como una metáfora de identidad. La tesis de Frith es que la música, como practica estética, articula en sí misma una comprensión tanto de las relaciones grupales como de la individualidad, sobre la base de la cual se entienden los códigos éticos y las ideologías sociales.

En la manifestación de una cultura y escena local del jazz tiene un papel muy importante la **globalización**. El intercambio musical a escala mundial fomenta el diálogo entre la tradición estilística norteamericana y las maneras de interpretarse el género en el resto del mundo, por lo que resultan útiles los aportes de Canclini²⁰ (2000) en su artículo “La Globalización: ¿productora de culturas híbridas?”, donde caracteriza a este fenómeno como “un proceso que se desarrolla en la segunda mitad del siglo XX, cuando la convergencia de los procesos económicos, financieros, comunicacionales y migratorios acentúa la interdependencia entre casi todas las sociedades y genera nuevos flujos y estructuras de interconexión supranacionales”. En este mismo artículo, el autor

¹⁸ En Revista “Cuadernos Políticos”, numero 38, ediciones Era, México DF; enero/Marzo 1984, pp75-82.

¹⁹ Frith, Simon (2003). “Música e identidad”. En S. Hall, P. du Gay (Eds.), “Cuestiones de identidad cultural”. Cap 7. Ediciones Amorrortu. Buenos Aires.

²⁰ García, Canclini, Néstor. (2000) “La Globalización: ¿Productora de Culturas Híbridas?” En: Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el estudio de la Música Popular. Pág. 2 y 8.

afirma que la globalización homogeneiza e integra culturas y aporta el concepto de **hibridación**, entendiéndolo como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.” El concepto de “procesos de hibridación” nos ayuda a comprender las fusiones musicales, como el jazz.

Una de las características principales de la música jazz es que cuenta con “standars”, es decir, canciones consagradas a lo largo del tiempo que forman parte de la tradición del jazz y que son reconocidas por gran parte de los músicos así como también de los públicos, sobre las cuales existen múltiples interpretaciones e improvisaciones. De esta manera podría decirse que en el jazz “todo texto remite a otros”, permitiéndonos entender la interacción entre la tradición del género y las formas de realizarse en la actualidad. Podemos así, remitirnos al concepto de Bajtin²¹ (1929) de **dialogismo**, definido como la relación necesaria de cualquier expresión con otras expresiones, entendiendo por “expresión” cualquier complejo de signos, como puede ser una obra musical. Para este autor, al expresarnos en nuestro propio lenguaje recurrimos a las palabras y formas de otros, que se hacen presentes en nuestro discurso.

Metodología

La metodología cualitativa es la que más se adapta al trabajo, ya que permite generar datos a partir de las palabras y conductas observables de las personas sometidas a la investigación. El tipo de investigación que se utilizó fue la descriptiva, ya que esta “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice”²². Estos estudios, también llamados de “diagnóstico”, trabajan sobre la realidad de los hechos buscando caracterizar un fenómeno indicando sus rasgos distintivos. No se limita a la recolección de datos, sino a la identificación de posibles relaciones

²¹ Bajtin, M (1929) “Problemas de la poética de Dostoievsky”.

²² Sampieri, Roberto Hernández; Collado, Carlos Fernández; y Baptista Lucio, Pilar: “Metodología de la Investigación”, 4ta Edición, México D.F, 2006, Pág. 108.

que permitan realizar generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

En el artículo “La investigación cualitativa como jazz: variaciones prospectivas de una analogía”²³, se asegura que la investigación cualitativa y el jazz son muy similares debido a su “potencial creativo”. Se señalan cuatro ejes que permiten pensar una analogía entre ambos: la pluralidad, el diálogo, el rigor y la expresividad.

Así como algunas corrientes del jazz, como por ejemplo el estilo Dixieland²⁴ y el Bebop²⁵, son muy diferentes entre sí, lo mismo sucede con la Investigación Cualitativa, cuyas corrientes se desglosan en caminos epistémico-metodológicos muy diversos. En el caso de la presente investigación, las técnicas elegidas fueron el método bibliográfico-documental, la etnografía, las conversaciones informales y las entrevistas en profundidad. De aquí proviene su **pluralidad**.

Por otro lado, así como a finales de los años 50 el músico Ornette Coleman quebró con todos los moldes del jazz hasta el momento impulsando el estilo “Free Jazz”, donde las pautas acordadas para la improvisación eran mínimas y los músicos “componían mientras ejecutaban” con la condición de recurrir a su sensibilidad y a un **diálogo** constante no solo entre los músicos sino también prestando atención a “las curvas de fruición que producen en el público”, la investigación cualitativa presta “una atención radical a la relación comunicativa entre todos los participantes, incluyendo el investigador”.

Como en el jazz las posibilidades de la improvisación musical son muy amplias, se lo considera un “terreno riesgoso”. De aquí proviene el eje del **rigor**, que

²³ García Suarez, Carlos (2003) “La Investigación cualitativa como jazz”. Revista Nómadas N°18. Bogotá. Universidad Central de Colombia.

²⁴ Estilo de jazz tocado en New Orleans en la década de 1910 en desfiles, fiestas, funerales y bodas donde predominaban los instrumentos de viento.

²⁵ Estilo de jazz tocado en la década de 1940 caracterizado por ser interpretado por grupos pequeños o combos, ritmos rápidos y virtuosismo en sus improvisaciones. Entre sus principales referentes se destacan Dizzy Gillespie y Charlie Parker.

exige la posibilidad de discernir el buen jazz del malo. Asimismo, en la investigación cualitativa suele haber una idea errada entre los investigadores de que “todo vale”, cuando en realidad esta debe sujetarse a una “coherencia metodológica” y, además, “el carácter equivoco de tal decisión puede probarse en forma simple mediante la evidencia fáctica cotidiana que nos revela la complejidad y la responsabilidad social de los procesos cualitativos de investigación”.

Por último, refiriéndonos al eje de la **expresividad**, tanto en el jazz como en la investigación cualitativa la creación no se refiere únicamente al proceso creativo sino a “las diversas formas de exposición de lo creado y a la valoración social de las mismas”. De aquí la importancia de la performance en la presentación de los proyectos de investigación cualitativa y de entender la necesidad de incorporar otros lenguajes, más allá de la tradición textual escrita, como el lenguaje audiovisual, no sólo como apoyo complementario sino también como un modo distinto de investigación respecto a problemáticas específicas. De manera similar, en el jazz de la actualidad los músicos de vanguardia y experimentales realizan numerosos diálogos con nuevos lenguajes, como en el caso del jazz electrónico.

En cuanto a las técnicas elegidas para realizar esta investigación, la consulta de bibliografía y documentación nos permitió el estudio de fuentes teóricas necesarias para facilitar la comprensión del objeto y el desarrollo de la investigación. Mediante el relevamiento y análisis de contenido de artículos periodísticos sobre el jazz en Rosario pudimos deducir la opinión de la crítica especializada, entendiéndola como parte integrante de la percepción que se tiene de este fenómeno cultural en la ciudad.

La etnografía, por su parte, fue de utilidad como herramienta de aproximación y análisis a una escena local, ya que la observación de recitales y jam sessions nos permitió conocer las particularidades y los modos de hacer en un espacio y tiempo concreto, así como también identificar a los actores claves.

La selección de los espacios de interacción musical se realizó de acuerdo a los distintos lugares donde se toca jazz con frecuencia y que constituyen el circuito del jazz rosarino.

Capítulo I

Introducción al jazz

Como punto de partida necesario para un desarrollo teórico sobre el jazz, debemos especificar sus principales características y aproximarnos a una definición.

El crítico musical y productor discográfico de jazz Joachim Berendt en su libro "El Jazz: De Nueva Orleans al Jazz Rock"²⁶ admite que es dificultoso encontrar una definición medianamente acertada sobre qué es el jazz, aun en las enciclopedias de arte más destacadas. Cita a los musicólogos y críticos, Marshall Stearns y Woody Woodward, considerándolos los primeros en dar un paso importante en definir esta música:

“El jazz es una forma de música de arte que se origino en los Estados Unidos mediante la confrontación de los negros con la música europea. La instrumentación, melodía y armonía del jazz se derivan principalmente de la tradición musical de occidente. El ritmo, el fraseo y la producción de sonido, y los elementos de armonía de blues se derivan de la música africana y del concepto musical de los afronorteamericanos.” (Pág. 695)

Berendt continúa su texto señalando tres propiedades fundamentales que distinguen al jazz de la música europea: una característica rítmica propia llamada “swing”; el papel central de la improvisación musical en el desarrollo de las obras, y un fraseo musical que refleja las características identitarias propias de cada uno de los músicos. Estas tres cualidades básicas, se transmiten oralmente de generación en generación y están en constante movimiento y cambio, lo que explica los diversos estilos y etapas del desarrollo y evolución de este género musical.

²⁶ Berendt, Joachim (1993) “El Jazz: de Nueva Orleans al jazz rock”. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Hoy día la cultura del jazz se hace presente en todo el mundo, el género musical ha ido adoptando diferentes rasgos de acuerdo a los contextos espacio-temporales, lo que ha dado lugar a nuevos subgéneros. De ahí que la diversidad de las músicas propuestas en los festivales y por los músicos considerados “de jazz” pueda dificultar su comprensión. En este sentido nos resulta interesante citar la nota “El Jazz es música que crece”²⁷, publicada en el marco de la II Edición del “Festival Municipal de Jazz de Rosario: Santiago Grande Castelli”, donde se entrevista al pianista estadounidense Kenny Werner:

[...] ¿Qué cree que significa hoy el jazz?

Para mí siempre tuvo que ver con el cambio, con la improvisación. Si hay improvisación, la música progresará naturalmente. El jazz es la única música que cambia. El tango, la bossa nova, la música búlgara, la hindú, son increíbles, pero nunca cambian. Tienen otras grandes cualidades, pero el jazz es la única música que siempre crece. Primero porque sus músicos están muy entrenados técnicamente, y tienen una gran imaginación. El jazz te impulsa a que vayas donde sea que tu imaginación te lleve, y es posible adaptarlo a cualquier música del mundo, por eso muchas culturas se fusionan con el jazz. Creo que es una idea filosófica sobre el cambio, la improvisación y la espontaneidad.”

Para adentrarnos en la escena musical actual del jazz rosarino, resulta indispensable realizar una aproximación al jazz en la Argentina. Como sintetiza el investigador Sergio Pujol²⁸: “La historia de la música negra en la Argentina nos revela una tensión productiva entre la adopción de lo que llegaba del exterior y el reconocimiento de aquellos latidos nacidos en el propio país”. (Pág. 256). El ejemplo del “jazz argentino” nos aporta características espacio-temporales particulares de un fenómeno de tendencia global.

²⁷ Rosario/12, Diario; 04/11/11 Nota: “El jazz es música que crece”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-31126-2011-11-04.html>

²⁸ Pujol, Sergio. 2004. “Jazz al sur: historia de la música negra en la argentina”. Buenos Aires. Emecé.

Jazz en la Argentina

Las primeras músicas emparentadas con el jazz que sonaron en territorio argentino datan de la primera década del siglo XX, cuando reconocidas compañías estadounidenses de teatro se presentaban con regularidad y los músicos que las acompañaban tocaban el Ragtime²⁹.

Alrededor de los años 20 empezaron a circular en el país discos de pasta de músicas de baile de salón de origen negro, como eran el Fox-Trot, el Charleston y el Two-Steps. Su popularidad fue creciendo, lo que llevó a que destacados directores de orquestas de tango, como Roberto Firpo y Osvaldo Fresedo, comenzaran a incorporarlas a sus repertorios.

Así, hacia mediados de la década del 20 el género se fue volviendo cada vez más popular hasta integrar definitivamente la vida cotidiana de las personas. Se insertó tanto en la industria discográfica argentina como en la radio, en las partituras para piano de consumo doméstico y en los bailes de salón, donde cada vez más bailarines de tango se acercaban al jazz de la mano de las primeras orquestas argentinas dedicadas exclusivamente al género, como las de Nicolás Verón y Adolfo Carabelli. Por estos años también se realizó la primera grabación argentina de jazz, de la mano del pianista René Cospito, y visitaba el país por primera vez una orquesta norteamericana, dirigida por Sam Wooding, que realizó sus presentaciones en Buenos Aires y Rosario.

Según Sergio Pujol, el auge de este género musical se debe a que “Se fue dando una relación dinámica entre el público que mentalmente ligó al jazz con el cine y otras facetas de la modernidad, mientras los Estados Unidos se afirmaban como el modelo más exitoso del capitalismo”. (Pág. 20)

Finalizando la década del 20, con la crisis económica, la venta de discos y las grabaciones prácticamente desaparecieron. En este período de desempleo y

²⁹ “Es una música compuesta y pianística. Como es música compuesta, le falta el rasgo decisivo del jazz: la improvisación. Mas en vista de que contiene el elemento de swing –al menos en un sentido rudimentario-, es ya costumbre incluirlo dentro del jazz.” (Berendt p.17)

miseria, el jazz comenzó a vincularse con los musicales de Hollywood, que retrataban la ilusión de tiempos mejores, una “fábrica de sueños” que permitía evadir la dura realidad. En palabras de Pujol, “En ese contexto, el jazz desarrolló un estilo más dulce y amable, y a la vez másailable. El swing se impuso entonces como una especie de entretenimiento destinado a consolar a los afligidos” (Pág. 42).

Por estos años, acceder al jazz en vivo en Argentina era privilegio de las clases altas, ya que las presentaciones se realizaban en las Boites (locales nocturnos, restaurantes y cabarets). Sin embargo, la década del 30 trajo consigo el esplendor de la radiodifusión, donde el jazz se destacó a la par del tango. De este modo, la radio colaboró borrando toda marca de distinción social en este género musical y contribuyó a la popularidad que ganaría esta música en los años 40.

Hacia fines de la década del 30, la Segunda Guerra Mundial significó un duro golpe para los Estados Unidos y, como consecuencia, muchos músicos debieron enlistarse en el ejército, las fábricas de instrumentos musicales disminuyeron su producción y las principales bandas comenzaron a tocar prácticamente sólo para los batallones y regimientos de tropas norteamericanas, dedicándole canciones y discos enteros. “Podría decirse que la guerra militarizó el mundo de la música”, sintetiza Pujol (Pág. 73) acerca de este período.

Pero en la Argentina de los años 40 el panorama fue muy distinto. La crisis económica quedó atrás, lo que contribuyó a que se diera el boom de los bailes populares de salón. Estos se realizaban en su mayoría en confiterías céntricas, restaurantes y clubes barriales, donde convivían la Orquesta Típica y la Jazz Band. Fue una etapa de apogeo de las presentaciones en vivo que permitió que los músicos vivieran de tocar, que las orquestas se reprodujeran en gran cantidad, y que el jazz se incorporara definitivamente a la cultura y la vida musical de la Argentina. Es por eso que, como expresa Pujol, “El jazz fue la música pop de los 40”. (Pág. 76)

Por estos años el contrabajista francés Louis Vola realizó una gira por el país junto a su orquesta, y a partir de un encuentro con músicos argentinos de jazz se instaló la cultura de las jam sessions en el país.

En Rosario, el máximo referente del jazz de los años 40 fue el guitarrista Santiago Grande Castelli, nombre que tomara en el año 1997 el Festival de Jazz más importante en la historia de la ciudad. Durante esta década, Castelli integró varias orquestas destacadas del circuito rosarino, como “La Jazz Chicaguito”, “Los Dados Negros”, “Nueva Panamá Jazz”, “El Sexteto The Rambler”, “The Wooke Makers”, “The Rhythm Kings”, “Orquesta Santa Mónica” y la “Fred Ale y sus Estrellas del Jazz”, entre otras.³⁰

A medida que las Big Bands fueron decayendo, en Estados Unidos surgió un nuevo lenguaje jazzístico que precisaba de formaciones más pequeñas y tuvo como referentes al trompetista Dizzy Gillespie y al saxofonista Charlie Parker, y que hacia fines de la década fue conocido mundialmente como “Bebop”. Con ello, el jazz se inclinó hacia una escucha más atenta y ya no atraía multitudes.

En 1949 llegaron por primera vez al país los discos de Gillespie y Parker, marcando a las próximas generaciones de solistas e improvisadores argentinos. El bebop comenzó a tener una fuerte influencia en el país, que se acentuó con la visita de Dizzy Gillespie en 1956, comenzándose a multiplicar las formaciones pequeñas y fundándose a mediados de la década del 50 el “Bebop Club” de Buenos Aires.

De la visita de Gillespie a la Argentina, Pujol resalta un encuentro musical entre el director de tango Osvaldo Fresedo y el músico norteamericano, que se introdujo con su trompeta y lenguaje jazzístico en la Orquesta Típica de Fresedo. Esto brindó un importante aprendizaje para los músicos locales, explica Pujol: “Para entonces los argentinos sabían que el jazz no era solo una manera de tocar, sino también una forma de estar en el mundo” (Pág. 135).

³⁰ Extraído de la biografía de Santiago Grande Castelli del sitio web www.lamusicadesantafe.com.ar

Hacia mediados de los años 50 surgió en EEUU la figura del cantante solista con Paul Anka, Pat Boone y Elvis Presley, entre otros. Esta nueva música de consumo se exportó al mundo entero y, en poco tiempo, como explica Pujol: “Dominaron el centro de la cultura de masas, creando así las bases de lo que en los 60 sería -la música joven” (Pág. 119).

Mientras tanto, en Argentina, las grandes bandas seguían siendo furor, y en la escena rosarina se destacaba la figura del trombonista y director de orquesta Walter Gómez, con actuaciones en radio y bailes junto a la orquestas “Los American Boys”, “La Buckingham Jazz”, “Los Mariscales” y “Los Rosario Serenaders”³¹. También sobresalía el pianista Helio Gallo con su participación en las orquestas “Los Diablos Rojos”, “Los Rosario Sereneiders” y “Los Panameños”. Esta última es recordada como la de mayor convocatoria en los bailes rosarinos de los años 50³². Además, la ciudad contaba con un sello discográfico pionero, Embassy, que grababa y editaba discos de 78 rpm; a él acudían orquestas de jazz de todo el país, hasta que fue vendido a músicos cordobeses³³.

A medida que el jazz fue dejando de seducir a las masas, comenzó a encontrar su lugar en los Jazz Clubs, que fueron la principal sede de conciertos durante estos años, y espacios donde los simpatizantes se juntaban a escuchar, comentar discos e intercambiar información, reivindicando las corrientes más clásicas del género, como el Dixieland.

Así fue que en 1948 se fundó el Hot Club de Buenos Aires, y en 1956 el Hot Club de Rosario. Este último, según cuenta Pujol: “Sentó las bases del ambiente musical rosarino, y de sus jams salieron los Dixieland Stompers, Oratorians Jazz Band, Louisiana Jazz Band, Limehouse Jammers, Tradicional Jazz Band de Rosario, Quinteto Argentino de Jazz, Ensamble de Santa Fe y muchos otros” (Pág. 236).

³¹ Extraído de la biografía de Walter Gómez del sitio web www.lamusicadesantafe.com.ar

³² Extraído de la biografía de Helio Gallo del sitio web www.lamusicadesantafe.com.ar

³³ Extraído de la nota “Erase una vez el sello Embassy” de <http://riverplatejazzfiles.blogspot.com.ar>

Hacia mediados de la década del 50 el jazz comenzó a dividirse cada vez en más ramificaciones, y esta tendencia a bifurcarse se acentuó con el paso de los años. Surgieron así el Cool Jazz, West Coast Jazz, Hard Bop, Soul Jazz, entre otros. “La secuencia estilística del jazz parecía haber entrado en vértigo. Las corrientes nuevas no morían inmediatamente, pero dejaban de ser vanguardia enseguida, aprendiendo a convivir con las demás corrientes”, explica Pujol (Pág. 119).

Llegados los años 60, la música pop dominó la escena mundial, como manifiesta Pujol (Pág. 149): “Todas las tradiciones fueron enviadas al purgatorio y todos los espacios de la creación fueron atravesados por el imperio de lo moderno y lo nuevo”. En la Argentina comenzó a relucir la música de Piazzolla, y hacia el año 1962 se dio inicio a la historia del Rock Nacional, con la banda “Los Gatos”. El jazz encontró su lugar en ambientes cada vez más pequeños, íntimos e intelectuales, destacándose las jam sessions. Al mismo tiempo, surgió una nueva corriente musical denominada “Free Jazz”, caracterizada por el uso de la improvisación atonal y con Ornette Coleman como referente que ganó adeptos en todo el mundo jazzístico. Sin embargo, como aclara Pujol (Pág. 154), “Las vías más experimentales de la improvisación nunca tuvieron muchos simpatizantes argentinos”.

En la década del 70 el rock comenzó ser el centro de la música improvisada, con el nacimiento del Jazz Rock y el Jazz Fusión. Asimismo, surgió la categoría Latin Jazz, influenciada por la gran cantidad de músicos latinoamericanos que emigraron a las principales capitales de jazz del mundo, en muchos casos forzados por las dictaduras militares que se multiplicaron en los países sudamericanos. Por estos años, en Argentina comenzó a hacerse masivo el rock en castellano, y el jazz buscó de la mano de la fusión incorporar nuevos timbres, acercándose al tango y al folklore.

Para Sergio Pujol, en los años de la dictadura militar podemos encontrar “dos rostros de la vida musical, uno iluminado y otro claroscuro” (Pág. 215). El autor se refiere a que, por un lado, los tiempos de “plata dulce y dólar bajo” permitieron que se produzca un auge de visitas de músicos internacionales,

entre ellos de Jazzmen; pero, por el otro lado, en un contexto de terrorismo de estado el jazz fue una música que simbolizó la libertad de expresión y muchas jam sessions se vieron obligadas a continuar realizándose en casas particulares. Además, las grabaciones de jazz en Argentina disminuyeron notablemente ya que, como afirma Pujol (Pág. 224), “La dictadura militar destruyó la industria nacional y las posibilidades de registro de la vida cultural quedaron seriamente restringidas”.

En los años 80 el rock comenzó a ser absorbido por el establishment y perdió gran parte de su atractivo. Al mismo tiempo, la música improvisada comenzó un recorrido con raíces populares, de la mano de la incipiente globalización. Estas nuevas sendas del jazz son explicadas por el crítico Leonard Feather (citado por Pujol. Pág. 225):

“Esta música ya no es definible rítmicamente; estructuralmente se dirige hacia nuevas fronteras que enseguida demolerá. Creativamente, parece destinada a fusionarse con tradiciones clásicas, modalidades africanas y sudamericanas, formas de rock y pop contemporáneo y tendencias musicales de cualquier otro origen de la Tierra”.

En la Argentina, durante esta década, surgieron los primeros Festivales de Jazz Federales, en provincias como Santa Fe, La Pampa, Córdoba, Mendoza y Neuquén. Al mismo tiempo, el jazz se caracterizó por tener una importante presencia en las radios públicas y por ser tratado con mayor interés por los medios gráficos.

Por estos años se produjo en el país un cambio en los procesos de aprendizaje musical del jazz, influenciado por lo que años antes había surgido de la Escuela de Música Berklee de Estados Unidos. Por entonces, se crearon marcos de enseñanza institucionalizados, con escuelas de música popular que emplearon un aprendizaje sistemático del género, otorgando títulos como el de “Músico Profesional de Jazz”.

En los años 90, el avance de la tecnología digital permitió que los músicos no dependieran tanto de la industria cultural para realizar sus discos. Esto llevó a la multiplicación de los sellos musicales independientes, en lo que Pujol denominó como un “nuevo escenario comunicacional” (Pág. 278). En esta década no se produjeron transformaciones radicales en el lenguaje jazzístico. Los cambios más notorios en Argentina, pueden observarse hacia fines de la década, en lo que se describió como un “relevo generacional” (Pág. 259).

En los inicios del Siglo XXI la prensa cultural y de espectáculos comenzó a hablar de un “Jazz Argentino”. El surgimiento de esta nueva clasificación es explicado por Berenice Corti³⁴:

“Con el cambio de siglo, y en coincidencia con la última gran crisis socioeconómica de la Argentina que provocó cambios radicales en el campo cultural, comenzó a circular la categoría -jazz argentino- como modo de referirse a una cierta nueva música, producida por la generación más joven de jazzistas, que incorpora elementos de otras músicas –sobre todo aquellas del acervo popular local como el tango, el folklore y el rock nacional- tanto en la composición como en la performance”.

Siguiendo a Pujol, estos cambios producidos por la nueva generación de jazzistas crearon un “toque argentino” y se deben a “(...) la búsqueda consiente de un estilo argentino de estar en el mundo del jazz” (Pág. 261).

Acercándonos a la escena actual del jazz en Rosario, resulta interesante la descripción de Pujol sobre los músicos de jazz actuales en la Argentina, destacando entre sus principales características: “(...) la cohesión entre artistas de una misma generación”; “(...) Hay que remontarse a la época de las grandes bandas o del bebop para encontrar ejemplos de una conciencia grupal tan desarrollada” (Pág. 260).

³⁴ Corti, Berenice (2008). “Hacia un jazz argentino: identidad, relocalización y discurso”. Presentado en el VIII Congreso de la IASPM (International Association for the Study of Popular Music) Latinoamérica. Disponible en: <https://jazzycultura.files.wordpress.com/2008/09/ponencia-version-iaspm.pdf>

Estas características pueden ayudar comprender la escena rosarina actual, que no se caracteriza por bandas fijas y de largo recorrido sino más bien por grupos que se forman para determinados proyectos, como grabar un disco, realizar un recital, trabajar, etcétera; con formaciones donde los músicos van cambiando, y muchas veces los mismos integrantes se presentan con distintos nombres, encabezados por el de quien haya realizado los arreglos y las composiciones. De esta manera es caracterizada la escena actual rosarina en la nota: “Cuatro talentos que apuestan al jazz local”³⁵:

“Agrupaciones como La Revancha, La Cañería y El Umbral, que fueron muy prestigiosas hace algunos años, hoy no están más en la escena local, y la desaparición de bandas consolidadas dieron paso al surgimiento de grupos ocasionales (...) que deciden fusionar sus talentos musicales y apostar al jazz local.”

Para aproximarnos más al jazz en Rosario resulta fundamental dar cuenta de los músicos y grupos locales que han marcado la escena y la tradición jazzística de la ciudad. Para ello resulta interesante citar un fragmento del inconcluso proyecto “Museo de la Música Rosarina”, aprobado por el Consejo Municipal de Rosario en el año 2008, en el que se indica que³⁶:

“Según se desprende de la labor archivística desarrollada en la materia por el periodista Ricardo Marconi, el jazz rosarino también ha sido prolífico, formando artistas como Leandro “Gato” Barbieri, Rubén Barbieri, Albertino y Franco Corvini, Hugo Pierre, Santiago Grande Castelli, Mariano Zarich, Gustavo Beytelmann, Rubén “Chivo” González, Gastón Bozzano, Bonzo Morelli, Claudio Adanero, Maxi Ades, Claudio Aguilar, Nahuel Vecilla, Renzo Baltuzzi, Belvis Nono, Claudio Bolzani, Eduardo Bondico, David de Gregorio, Armando Delponte, Fernando De La Riestra, Enrique De Quia, Sandra Corizo, Manuel Estod, José Luis Gambacurta, Marcelo Gallego, Migueul Gafiterra, José Galvano, José

³⁵ La Capital, Diario; 20/11/12. Nota: “Cuatro talentos que apuestan la jazz local”. http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2012/9/edicion_1415/contenidos/noticia_5120.html

³⁶ Fragmento de la Ordenanza N° 8.315 del Consejo Municipal de Rosario. (24/09/08). Disponible en: <http://www.rosario.gov.ar/normativa/verArchivo?tipo=pdf&id=54190>

Gómez, Helio Gallo, Rubén Gorza, Juan Marcelo, Luis Juárez, Daniel Jurado, Prudencio La Cámara, Claudio Lanzini, Guido Lucarelli, Mariano Loíacono, Alejandro Machuca, Sebastián Mamet, Oscar Manassero, Maniatan Swing, Juan B. Mariottini, Daniel Martina, Gustavo Maruzi, Nelio Moine, Joaquín Molive, Diego Morilla, Fabián Mozatti, Mauro Namías, Mario Olivera, Juan José Pablo, Cristian Pereyra, Lisandro Pérez, Leonardo Piantino, Héctor Pizzicatti, Omar Pogonza, Ana Torres, Iván Truchetti, Mario Velázquez, Miguel Zaco, entre otros; Que podemos encontrar un buen número de colectivos cultores del citado género, a saber: Cinegraf, la Bonzo Blues Band, Chicago Jazz Band, Chicago Jazz Group, Cuarteto Eduardo Di Melfi, Dúo González – Polichiso, Dúo Ipanema Swing, Dúo Lúquez – Olivera, El Umbral, Eppur Si Mouve, Jazz Friends, Jazz Trío, La Cañería, La Ferroviaria, La Montecarlo, La Revancha, La Virtual, Lousiana College Jazz Band, Mercado Negro, Mundo Bizarro, Negras Musas, Pest Control Cuarteto, Pocas Mentiras, Quinteto Argentino de Jazz, Ragtime, Rizzoto Trío Jazz, Rock and Rule, Rosario Jazz Cuarteto, Rumble Fish, The Bareth Sesions, The Rock And Rule Swing Band, Sr. 3, Tosh Jazz Trío, Totus Toss, La Tradicional Jazz Band, Trío de guitarras de Rosario, Trío de Jazz Contemporáneo, entre otros.”

Capítulo II

La escena local actual

La cultura del jazz en Rosario incluye la escena del jazz rosarino, que puede rastrearse en la interacción entre sus tres componentes fundamentales: los músicos, el público y los lugares donde se toca esta música, tres elementos mutuamente dependientes. Pero la escena no se restringe solamente a ello sino que es más abarcadora, incluyendo además a la gente con conocimiento e interés por este género musical, los estudiantes de música, los cursos y talleres de aprendizaje, los programas de radio, los sellos discográficos, los festivales, las disquerías especializadas, etc. La existencia de un interés en la cultura del jazz en la ciudad es determinante en la constitución de una escena local.

Entre los músicos que integran la escena podemos notar que, tanto en el jazz como en otras músicas como el tango, rock o la música popular latinoamericana, los músicos locales más jóvenes apuestan a la asociación entre artistas mediante la autogestión colectiva. Producto de esto fue el surgimiento de los colectivos de músicos Planeta X, a mediados de los años 90; El Qubil, en el 2010; Jazz en Rosario y Mutar (Músicos Tangueros Rosarinos), en el 2011; y Tocolobombo, en el 2012.

Entre los lugares donde se practica jazz en la ciudad de Rosario, podemos distinguir por un lado aquellos en los que se realizan recitales y jam sessions esporádicamente y, por el otro, aquellos espacios que brindan un espectáculo de jazz semanal, en día y horario fijo, y que se sostienen desde hace varios años. Estos son los espacios de interacción musical que más nos interesan en este trabajo ya que son parte fundamental de la tradición jazzera rosarina actual. Entre ellos se destaca principalmente la “Jam Session del Bar La Chamuyera”, una pieza fundamental en la escena. Uno de los organizadores de este ciclo, el músico Federico Riva, señala que la escena actual es “fruto de estos últimos tres o cuantos años de trabajo, donde el ambiente del jazz generó

un incipiente circuito en el que se fueron afirmando ciertos lugares y la población de músicos, el nivel y el interés en la gente creció”³⁷.

En la constitución de una escena local tiene una importancia clave la apreciación y los discursos sociales que se tejan sobre los eventos musicales en vivo en bares, pubs, clubes y demás espacios culturales. Citando al poeta y novelista Rosarino, Marcelo Britos³⁸:

“Rosario se creó para sí misma un mote de -ciudad cultural-, herencia del éxito de sus artistas famosos y sus músicos. Un concepto que les encanta difundir a quienes dirigen las gestiones culturales de los gobiernos, y que no siempre es coherente con las políticas culturales que llevan adelante.”

La escena musical de una ciudad se puede ver marcada tanto por la promoción como por las trabas ejercidas por las instituciones gubernamentales a los espacios que programan música en vivo y, por lo tanto, a la cultura musical. Estas últimas parecieran ser las predominantes en la escena rosarina, afectando a los espacios culturales donde transita el circuito del jazz en la actualidad con la falta de una legislación que los proteja y con impedimentos burocráticos, clausuras y “tergiversación de rubro”³⁹.

Los bares culturales son los principales lugares de interacción musical. En su mayoría funcionan como cooperativas y ofrecen la posibilidad de ir a almorzar, merendar o cenar. Son también espacios donde se presentan bandas, se organizan ferias de productores locales, ciclos de poesía, cine y teatro, milongas, **“jam sessions y ciclos de jazz”**, salseras y talleres de danzas, fotografía y música. Al no estar incluidos en ningún rubro de la legislación vigente, la falta de un marco legal que los contemple los lleva a sufrir clausuras y cierres. Esto ha derivado en el cese momentáneo o permanente de ciclos de

³⁷ Nota del programa de Radio “La Canción del País”, de Radio Universidad Rosario 18/12/13: <http://www.lacanciondelpais.com.ar/notas/mas/1-encuentro-de-musicos-de-jazz-de-rosario.html>

³⁸ Nota “El misterio de la cultura rosarina: para saber si la ciudad tiene lenguaje propio.”, en Diario La Capital 29/03/15 http://www.lacapital.com.ar/contenidos/2015/03/29/noticia_5030.html

³⁹ Nota: “Maneras de ordenar la noche diversa” de Rosario/12. 14/09/14. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-45782-2014-09-14.html>

jazz como el de los bares El Olimpo, La Chamuyera⁴⁰, Bienvenida Casandra⁴¹, Club 45, entre otros.

En este clima y con el objetivo de afrontar estas problemáticas, numerosos bares culturales de la ciudad se han nucleado en el ECUR⁴² (Espacios Culturales Unidos de Rosario) denunciando que la Municipalidad realiza los controles “de manera selectiva y poco clara”⁴³ y las clausuras son “sistemáticas y arbitrarias”⁴⁴. Esto ha fomentado la organización de eventos culturales en espacios públicos, a modo de protesta, como el Festival No Autorizado⁴⁵ y el Festival Autorizame Esta, producidos por el ECUR en conjunto con el Colectivo de artistas El Avispero y que, según explican sus organizadores⁴⁶:

“Surge como respuesta a la política cultural que se viene llevando a cabo desde la Municipalidad, donde la clausura de espacios culturales independientes en beneficio de los eventos culturales oficiales, que entienden a la cultura como un privilegio de pocos, se hace sistemática”

El Avispero es un colectivo formado por artistas, gestores culturales, productores y difusores, que comenzó a conformarse en el contexto de clausuras a los espacios culturales, y cuyo nombre hace referencia a un llamado a la sociedad a “avisparse” y reclamar por sus derechos a la cultura. Se definen como⁴⁷:

⁴⁰ Nota: “Clausuran por ruidoso el centro cultural La Chamuyera” de Diario La Capital. 08/08/10. http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2010/8/edicion_647/contenidos/noticia_5461.html

⁴¹ Nota: “Anuncian cierre de una bar cultural” de Diario El Ciudadano. 23/10/14. <http://www.elciudadanoweb.com/anuncian-el-cierre-de-un-bar-cultural/>

⁴² Integran el ECUR: El Olimpo, La Chamuyera, El Espiral, Pichangu, La Muestra, Distrito Sie7e, Kika, Bienvenida Casandra, La Peruta y La Trunca.

⁴³ Nota: “Bares con espectáculos se juntan contra clausuras” de Diario El Ciudadano. 10/05/14. <http://www.elciudadanoweb.com/bares-con-espectaculos-se-juntan-contra-clausuras/>

⁴⁴ Nota “Cierran los bares por dónde vas” de Redacción Rosario. 04/08/14. <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2014/08/04/cierran-los-bares-por-donde-vas/>

⁴⁵ “Actuar ante lo prohibido, poner luz sobre lo negado, elevar la voz frente a la censura: éstas son algunas claves del Festival No Autorizado”. De Rosario/12. 02/11/14. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-46516-2014-11-02.html>

⁴⁶ De videoinforme de Cooperativa de Comunicación “La Brújula” 15/05/15. <http://brujulacomunicacion.com/index.php/noticias/videoinforme/item/1240-autorizame-esta-entrevistas-en-el-festival>

⁴⁷ De nota “Hoy, un festival para Avisparte” de Diario El Ciudadano. 02/11/14. <http://www.elciudadanoweb.com/hoy-festival-para-avisparte-arte/>

“Un punto de encuentro multicultural, una red de contención y difusión de lo que nosotros suponemos que es cultura y arte y está por fuera de la cultura oficial de la ciudad. Empezó a funcionar porque nos sentimos parias en una ciudad que supuestamente respira y exporta cultura, donde nos encontramos con que no tenemos ni contención ni forma de expresión de nuestras necesidades.”

La unión de los bares culturales y de los colectivos de artistas (entre los cuales se encuentran varios grupos y músicos de jazz) conformó una multisectorial, que además integran otros espacios de la cultura como: El Qubil, Movimiento Vea Teatro Rosario, la Cooperativa Cultural Engranajes, el Frente de Artistas y Trabajadores de la Cultura Rosario y la Cámara de Empresas productoras de la industria audiovisual, entre otros. En conjunto, sostienen que⁴⁸:

“Desde el Estado municipal no se propicia la cultura sino el poderío económico del sector empresarial. Habilitan espacios publicitarios para las empresas y fajan las publicidades de los eventos culturales independientes. Se habilitan espacios gigantes para boliches y se clausuran centros culturales, esa es la política del socialismo. Nosotros pretendemos la intervención del Estado pero no en perjuicio de quienes hacen cultura”.

A todas estas acciones de protesta cultural se le suma el ciclo de charlas “Ciudades Invisibles: prácticas culturales en Rosario”, organizado por el Club de Investigaciones Urbanas de Rosario⁴⁹, quienes consideran que en la escena cultural actual de la ciudad⁵⁰:

“Se multiplican modos de expresión, espacios, emprendimientos colectivos e individuales en un hormigueo que, como el de la sangre, delata que los

⁴⁸ De nota: “Cuando el arte compromete a los candidatos” de Redacción Rosario. 19/05/15. <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2015/05/19/cuando-el-arte-compromete-a-los-candidatos/>

⁴⁹ El “Club de Investigaciones Urbanas” es un grupo de investigación militante, que nació en 2012 con el objetivo de “repensar la ciudad que habitamos: la Rosario aparentemente pujante, cosmopolita y turística que vendía la Marca Rosario”. De <http://www.enredando.org.ar/2013/09/17/club-de-investigaciones-urbanas/>

⁵⁰ Fragmento de invitación a las jornadas “Ciudades invisibles. Prácticas Culturales en Rosario” del Club de Investigaciones Urbanas de Rosario. <https://www.facebook.com/events/1590058154598369/>

miembros están vivos. Muchas veces, estos proyectos chocan con el modelo cultural motorizado por el gobierno de la ciudad, que ha orientado su acción hacia la intensificación de la explotación política y económica (más específicamente, empresarial) de la cultura por sobre un proyecto que nutra de recursos creativos y experiencias significativas a sus participantes.”

La situación conflictiva de la escena musical en Rosario se asimila a lo acontecido en Buenos Aires, como se puede observar en el artículo “No hay lugares: la búsqueda de un espacio artístico para el jazz en Buenos Aires”⁵¹, donde la autora, Berenice Corti, señala que “el primer eslabón de la cadena de circulación, los clubes, no logran sostener su continuidad, desprovistos de apoyo en sus constantes penurias económicas y burocráticas”. Este texto señala cómo, a fines de la década del noventa, la movida del jazz en la ciudad se encontraba poco valorada, calificando al trato recibido por los músicos por parte de los dueños de los bares como “deficiente y hasta humillante”. Y cómo, a partir del 2001, con el agravio del acontecimiento de Cromañón, los clubes de jazz se vieron obligados a cerrar, lo que generó movilizaciones por parte de los artistas en busca de recuperar estos espacios culturales y, por lo tanto, una de sus fuentes de trabajo.

Este panorama de la escena musical rosarina y también porteña encuentra una respuesta en la síntesis final de la extensa investigación de Sergio Pujol donde, frente a las problemáticas actuales, el investigador plantea que “La única solución a largo plazo sólo puede darse con una participación más decidida del estado en eso que aun llamamos política cultural”. (Pág. 287)

⁵¹ Corti, Berenice. (2006) Artículo presentado en las “Jornadas Nuevos intermediarios culturales y clases medias en la Argentina” IIGG – Facultad de Ciencias Sociales UBA. <https://jazzycultura.files.wordpress.com/2006/11/no-hay-lugares.pdf>

Una jam session rosarina

“Una *jam session* es una reunión de músicos de jazz que se juntan -por diversión- a tocar en forma libre música no escrita ni ensayada dando rienda suelta a la improvisación; lo que en criollo vendría a ser una zapada. En Rosario, solo se consigue en este reducto –Bar La Chamuyera- y su principal atracción es -más allá del virtuosismo de los músicos- la falta de organización, ese caos amateur que mantiene caliente el espíritu de aquellas primeras jams en burdeles turbios de Nueva Orleans allá por los principios del siglo pasado.” (Crónica publicada el 13/11/2011 en el suplemento “Señales” del Diario La Capital.)

Dentro del circuito del jazz rosarino actual sobresale por su popularidad en la realización de conciertos y jam sessions el bar cultural La Chamuyera, que realiza su ciclo de jazz, producido por el grupo Jazz en Rosario, todos los miércoles a la noche desde hace cinco años, siendo el de mayor constancia en este género musical en la ciudad. El objetivo inicial de sus organizadores, según afirmó el pianista Mariano Ruggieri, fue “masificar el género que es tan minoritario”⁵².

Sobre los comienzos de esta movida cultural, el periodista Ezequiel Gatto comentó en el periódico “El Eslabón”⁵³:

“Las jams de los miércoles que Jazz en Rosario organiza allí desde 2011 nacieron como nacen muchos proyectos: probando, viendo qué onda, tirando una apuesta que podía durar quince días o, como fue el caso, persistir durante casi tres años, alimentándose de una gran convocatoria. ***El impulso a armarse la propia escena***, juntarse a tocar, a cumplir, en algún punto, con el ritual del jazz cavernoso de los tugurios norteamericanos de los años ´40, ´50 y ´60, pusieron a ese pequeño mundo de Jazz en Rosario

⁵² De nota: “Cuatro talentos que apuestan al jazz local”. La Capital, diario. 20/11/12. Disponible en: <http://www.blueart.com.ar/page/prensa/id/86/idcat/13/title/Cuatro-talentos-que-apuestan-al-jazz-local>

⁵³ El Eslabón, periódico. 28/06/14. Edición N°149. Pág. 16. <http://issuu.com/periodicoeleslabon/docs/eleslabon149>

en movimiento. Esos sonidos, encuentros y fantasías fueron sedimentando hasta volverse un piso por el que hoy transitan decenas de músicos y centenares de asistentes”.

Resaltamos con negrita “el impulso a armarse una escena propia” ya que consideramos que la auto producción es una característica fundamental de la escena actual del jazz rosarino. Como señala el guitarrista Federico Riva, “el músico de jazz tiene que laburar mucho para promocionarse”.⁵⁴

La jam session de La Chamuyera es visitada por alrededor de 100 personas e incluso más, dependiendo de la convocatoria de los músicos que realicen la apertura así como también de la fecha del año y la víspera de feriados. Se cobra una entrada de 30 pesos que es destinada a la banda principal de cada jornada. El horario de apertura suele ser a las 21, dando inicio a los shows alrededor de las 23. La noche comienza con una banda principal, convocada de antemano, que suele tocar unos 40 minutos y que luego da paso a una jam session que puede llegar a extenderse hasta por 2 horas. La alteración entre los músicos participantes de la jam permite que se relacionen aquellos que tienen más experiencia en el género con los principiantes, creándose un ambiente propicio para el intercambio musical. Esta dinámica también favorece que músicos que no se conocían terminen tocando juntos.

El público

“Lo que se denomina público en rigor es una suma de sectores que pertenecen a estratos económicos y educativos diversos, con hábitos de consumo cultural y disponibilidad diferentes para relacionarse con los bienes ofrecidos por el mercado. Sobre todo en las sociedades complejas, donde la oferta cultural es muy heterogénea, coexisten varios estilos de recepción y

⁵⁴ De Nota: “Los sonidos del jazz que acorta las distancias”. Diario La Capital 12/07/13 http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2013/7/edicion_1705/contenidos/noticia_5081.html

comprensión, formados en relaciones dispares con bienes procedentes de tradiciones cultas, populares y masivas.”⁵⁵

El público es indispensable tanto para los lugares donde se toca música en vivo como para los músicos. Se conforma por diversos grupos sociales que se identifican con esta música, y que poseen un capital cultural diferente. Al consumir espacios de interacción musical, el público se apropia de estos y en este vínculo se conforman relaciones socio-grupales de diversos tipos, tanto entre aficionados como entre músicos. Estos grupos sociales, según Simon Frith, “Sólo consiguen reconocerse a sí mismos como grupos por medio de la actividad cultural, por medio del juicio estético”.⁵⁶

El gusto por el jazz es un factor esencial en la conformación de prácticas comunicantes que constituyen los usos sociales del género, así como también en la formación de fuertes marcas de identidad de los sujetos, quienes comparten “significaciones” en torno al tema.

Siguiendo a Simon Frith, “La primera razón por la que disfrutamos la música popular se debe a su uso como respuesta a cuestiones de identidad”. De acuerdo a este autor, el placer que nos provoca un género musical es un placer de identificación con la música que nos gusta, con sus intérpretes y con otras personas a quienes también les agrada. Es decir que usamos la música para proporcionarnos a nosotros mismos un lugar en la sociedad, a modo de una “autodefinición particular”

De modo similar, para Pablo Vila (1996)⁵⁷:

“La música es un tipo particular de artefacto cultural que provee a la gente de diferentes elementos que tales personas utilizarían en la construcción de

⁵⁵ García Canclini N., (2001), Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad, Paidós, Buenos Aires.

⁵⁶ Frith, Simón, “Hacia una estética de la música popular”, Culturas Musicales, Editorial Trotta, Madrid, 2001.

⁵⁷ Vila, Pablo. (1996) “Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones”. Revista Transcultural de Música. <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K7HCWL3T-292X0T7-2TG>

sus identidades sociales. De esta manera, el sonido, las letras y las interpretaciones por un lado ofrecen maneras de ser y de comportarse y, por el otro, ofrecen modelos de satisfacción psíquica y emocional.”

Al realizar una observación de los espectadores del ciclo de jazz más representativo del circuito rosarino, se percibe que los del Bar La Chamuyera consisten principalmente en parejas, familiares de los músicos y, sobre todo, grupos de amistades cuyas edades oscilan entre los 19 y los 35 años. Una gran cantidad de estudiantes de música pueden ser distinguidos ya que llegan al lugar con sus instrumentos, ya sea porque vienen de algún ensayo, de cursar o estudiar, o bien porque están preparados para tocar en la jam session que se realizará después de que toque la banda de apertura.

Al ser un ambiente pequeño, músicos y público se acercan, se comunican e interactúan. En los momentos que anteceden a la música en vivo es cuando más se da la socialización entre los participantes. Saludos y gestos de cortesía demuestran que gran parte del auditorio se conoce. La jam suele tener un porcentaje de público fijo, fiel al lugar y a la música jazz, más allá de quién sea el músico que se presente. Es frecuente, pues, que en los instantes previos al show, mientras los músicos desenfundan, afinan y se preparan en el escenario, algunos oyentes se les acerquen a dialogar. De modo similar, cuando se trata de “caras nuevas”, músicos que no tocan habitualmente en estos espacios, suelen darse diálogos entre los concurrentes con el objetivo de informarse sobre quiénes son, qué estilo hacen, etcétera.

Las interpretaciones musicales ponen de manifiesto la complicidad y el conocimiento de los espectadores sobre jazz, ya que la música es apropiada por el conjunto de los presentes a través de prácticas comunicativas tales como tararear las melodías de los standards más conocidos, llevar el pulso con el pie, cabeza o manos, gestualizar los movimientos de alguno de los instrumentistas, aplaudir, ovacionar y asomarse desde los lugares más alejados al escenario para poder observar quién es el que realiza determinada improvisación que cautiva a la audiencia.

Los músicos, al finalizar cada tema de la jam, suelen dar lugar a otros intérpretes, intercambiando las formaciones constantemente, y esperar nuevamente su turno a un costado del escenario donde comentan las performances realizadas y se ponen de acuerdo en los próximos temas que se van a tocar. Una práctica comunicativa muy frecuente es mirar al público en busca de músicos conocidos con el fin de ofrecerles subir a tocar.

Entre los espectadores se pueden divisar grupos que escuchan atentamente la música, así como también otra gran cantidad de jóvenes que se encuentran más alejados del sector escenario, entablando vínculos y charlas por encima de la música. Para estos últimos, el jazz es música de fondo. Es por ello que la mayoría de la veces las bandas suelen arrancar sin presentarse, ya que el bullicio del público es muy característico en este lugar, y el primer tema musical suele servir para acallarlo y centrar su atención.

Esta observación de una gran parte del público como poco atento al jazz es compartida por varios músicos, como el pianista Juan Grandi, integrante de diversas formaciones, que afirma que “La verdad es que acá mucha de la gente no viene a escuchar jazz, vienen a tomar una cerveza y de paso te escuchan”⁵⁸. En relación a esto, en una de las jams pudimos presenciar cómo el bajista Hernán Flores, luego de tocar el primer tema de su repertorio, comenta en forma irónica lo que sólo pudo ser escuchado por quienes estábamos en las primeras mesas: “La Chamuyera parece hacerle honor a su nombre” (haciendo referencia al bullicio que había en el lugar durante su show).

Una vez finalizada la jam, se continúa con música ambiente y el público comienza a retirarse, concentrándose por unos minutos en la puerta del lugar para mantener conversaciones sobre lo acontecido en el concierto.

⁵⁸ La Capital, diario. 13/11/2011. Suplemento Señales. Nota "Hechizados por la música". Disponible en: <https://laresacadelaspalabras.wordpress.com/2012/04/13/esta-noche-jazz-2/>

BlueArt, un sello discográfico rosarino de jazz

Las industrias culturales juegan un papel fundamental en la promoción de la cultura. En el caso específico de la música, debemos tener en consideración principalmente el rol de la industria discográfica ya que, además de la música ejecutada en vivo, otra manera fundamental de reproducción cultural musical consiste en la grabación de discos.

La producción del jazz en la Argentina no suele integrar los grandes sellos discográficos. Así pues, el jazz rosarino ha encontrado en el sello independiente BlueArt su posibilidad de reproducción discográfica.

BlueArt es un sello de la ciudad de Rosario especializado en Jazz Argentino, que fue fundado en 2001 por el periodista y productor Horacio Vargas y que posee en la actualidad un catálogo de 70 discos editados que se comercializan en todo el territorio nacional, así como también en las ciudades de Montevideo, Santiago de Chile y Rio de Janeiro y a través de importantes medios de distribución de musical digital por internet. En sus quince años de historia se ha consolidado como uno de los sellos discográficos independientes más importantes del país, obteniendo numerosas nominaciones al Premio Gardel de la Música, y consagrándose internacionalmente con un premio Grammy Latino en 2004.

En el sitio web oficial del sello, se autodefinen como “parte clave de la revitalización de la industria cultural en Argentina”⁵⁹. Y el diario El Ciudadano lo define como “uno de los principales polos de producción y distribución del jazz argentino de la última década”.⁶⁰

Podemos ubicar a BlueArt, tal como señala Berenice Corti⁶¹, entre los sellos discográficos independientes cuya relación con los artistas se produce “por

⁵⁹ http://www.blueart.com.ar/page/sobre_nosotros

⁶⁰ El Ciudadano, Diario. 02/11/11 Nota: “Cuatro días de buen jazz” <http://www.elciudadanoweb.com/cuatro-dias-de-buen-jazz/>

⁶¹ Corti, Berenice. (2007) “Las redes del disco independiente: apuntes sobre producción, circulación y consumo”. Publicado en “Las Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires”,

demanda del campo artístico”. Con esto la autora se refiere a que son los propios músicos los que tienen la iniciativa de grabar, y asumen un rol de productor ejecutivo junto al sello al que acuden, el cual les brinda el servicio de distribución, asesoramiento comercial y legal, así como también la inclusión en un catálogo que, por el prestigio de los músicos que lo integran, agrega un valor estético a la producción.

Esta definición que aporta Corti puede ser ilustrada con los motivos que enumeran los músicos de jazz rosarinos al explicar el porqué de su elección de BlueArt. El grupo El Umbral destaca por sobre todas las cosas la “proyección a nivel nacional”⁶² del sello. Tanto el guitarrista Gustavo Marozzi como la pianista Paula Shocron señalan que contar con el apoyo del sello los alienta a seguir produciendo música y les abre nuevas puertas⁶³. Mientras que el pianista Eduardo Elía destaca como prioritario en la elección del sello “su compromiso con las producciones elegidas por razones estéticas, más que por su potencial comercial”, así como también su catálogo de músicos.⁶⁴

Berenice Corti señala que el surgimiento de los sellos independientes en nuestro país se produce en un contexto de escasas políticas públicas que se fue gestando desde mediados de los años noventa y que derivó en la creación de espacios culturales autogestionados y alternativos a la gran industria. En relación, Pujol señala que: “En un momento crítico para el país –aquel abismal 2001-, hubo músicos, críticos y pequeños productores que hicieron una apuesta fuerte a favor de la creatividad musical (...) Hacer cosas era la mejor manera de dar señales de vida” (Pág. 281).

Es en este contexto en donde podemos ubicar los orígenes de BlueArt, tal como señala Horacio Vargas⁶⁵:

Concurso de Ensayos 2007, Trabajos Premiados. Disponible en: <https://jazzclub.files.wordpress.com/2007/10/las-redes-del-disco-independiente.pdf>

⁶² Rosario/12, 30/03/07. Nota: “Una noche de jazz con Blue Art Records en su quinto aniversario”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-7937-2007-03-30.html>

⁶³ Idem.

⁶⁴ <http://dariofalconi.blogspot.com.ar/2011/08/entrevista-eduardo-elia-jazz-en.html>

⁶⁵ Rosario/12, 30/03/2007. Nota: La celebración de la música”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/22-7939-2007-03-30.html>

“En el fatídico diciembre de 2001, quinientas personas se llegaron hasta el teatro del Centro Cultural Parque de España de Rosario para ser testigos del primer disco de BlueArt Records. Se trataba del CD Contrastes, del dúo rosarino Olivera & Lúquez. Mientras afuera, la tensión cortaba el aire, y adelantaba el estallido social; adentro, en el teatro, había gente que disfrutaba de la música.”

Su surgimiento se da en el contexto de lo que Sergio Pujol caracteriza como “una nueva generación de jazzistas argentinos”, y esto se ve reflejado en su catálogo, destacándose producciones del pianista Ernesto Jodos y la rosarina Paula Shocron, entre otros.

Vargas señala que el sello nació con la intención de ser una “alternativa discográfica”⁶⁶ que diera cuenta de los músicos de la ciudad y la región que están a la búsqueda de un “lenguaje propio”⁶⁷. Y que su objetivo es “apoyar a las nuevas generaciones musicales que revitalizan la práctica del jazz en Argentina”⁶⁸.

La Revista Ñ en su nota titulada “La música que los grandes sellos no oían”⁶⁹ distingue a BlueArt por tener en cuenta la “tradición musical propia de Rosario” y por “apostar a lo local, editar obras significativas y correr riesgos: todo lo que los grandes sellos no hacen”. En este artículo, Horacio Vargas señala que el sello busca “construir una identidad en el contexto del llamado jazz argentino”. La publicación concluye en que proyectos como BlueArt “generan una sinergia en las capas subterráneas o emergentes de la cultura y son actores valiosos en la construcción de una alternativa”.

De esta manera, podemos considerar que el significado del Sello BlueArt para la escena del jazz rosarino condice con las reflexiones finales de Corti en su

⁶⁶ La Capital, diario. 12/12/01. Nota: “Sueño de sello propio”. http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/12/articulo_118.html

⁶⁷ Idem.

⁶⁸ Rosario/12, diario. 30/03/07, nota: “La celebración de la música” <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/22-7939-2007-03-30.html>

⁶⁹ Revista Ñ, 17/10/09. http://edant.revistaenlinea.clarin.com/notas/2009/10/17/_02020238.htm

artículo sobre el surgimiento de los sellos independientes en la Argentina (Pág. 19):

“La propuesta fue la creación, la construcción de nuevos lazos, la resignificación de la música popular argentina y la construcción de nuevas identidades tras su puesta en cuestionamiento en el mundo globalizado. Los sellos independientes forman parte de esa red ofreciendo la vehiculización por medios materiales de esos nuevos sentidos, en sinergia con los otros momentos de la producción musical”.

Los festivales de Jazz rosarinos

Los festivales de jazz son hoy día la principal representación del género musical en el mundo, una gran vidriera que señala la medida de su globalización. Pero también un festival puede ser una instancia de reconocimiento interno, una mirada hacia adentro. De ahí que resulte fundamental, para conocer la escena actual, remitirnos a los festivales más importantes de jazz de la ciudad de Rosario de los últimos años y analizarlos en profundidad. Nos referiremos al “Festival de Jazz Municipal Santiago Grande Castelli”, el “Festival Internacional de Jazz de Rosario” y el “Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario”.

- Festival Municipal de Jazz “Santiago Grande Castelli”

Al comenzar nuestra investigación sobre el jazz en Rosario aludimos a los principales medios gráficos de la ciudad y pudimos constatar que la época de mayor presencia del jazz en los medios gráficos coincidió con la realización del Festival Municipal de Jazz “Santiago Grande Castelli”, que se realizó entre 1997 y 2009, y que reflejó año a año lo más relevante de la escena jazzística de la ciudad.

Sobre este evento, en el sitio web de la Municipalidad de Rosario se señaló como principal eje del festival que sea “representativo del jazz que se produce

en Rosario, una escena que se caracteriza porque de ella han surgido muchos músicos fundamentales para el género.”⁷⁰

En la nota titulada “El Jazz que cumple diez años”⁷¹, en relación a la década cumplida por el Festival Municipal, se caracterizó a la ciudad de Rosario por su “tradición en cuanto a la producción de jazz”. Esta característica se vio reflejada en palabras de Diego Fisherman^{72 73}:

“Un festival en Rosario tiene que dar cuenta de esta creatividad rosarina. No todas las ciudades del país tienen 20, 30 grupos o solistas de jazz altamente calificados. Buenos Aires está más o menos ahí. Por otra parte, Rosario es una ciudad que jamás se cerró a lo que venía de afuera del país o de la ciudad. Siempre estuvo ávida por escuchar, interactuar y discutir lo que sucedía en otro lado, y me parece que eso es parte de la tradición cultural.”

Con 12 ediciones consecutivas, el festival fue un importante impulsor de talentos locales, permitiéndoles a los músicos de la ciudad encontrar un lugar de reconocimiento en la escena nacional. Para Horacio Vargas el jazz rosarino encontró en el festival “una manera de trascender y salir de la capilla”⁷⁴; de manera similar, el periodista Santiago Giordano lo consideró “una vidriera de jerarquía que desde el interior del país suma lo propio al buen momento del jazz que se hace en la Argentina”⁷⁵.

⁷⁰ De <http://www.rosario.gov.ar/> en <https://jazzclub.wordpress.com/2007/10/11/ix-festival-de-jazz-de-rosario/>

⁷¹ Rosario/12, 04/11/06. Nota: “El Jazz que cumple diez años”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-6040-2006-11-04.html>

⁷² Diego Fisherman se desempeña como periodista y crítico musical del diario Página/12. Es colaborador de la Revista “Cuadernos de Jazz” (España); autor del libro “El jazz, una breve historia estética”; fue curador del Festival Municipal de Jazz de Rosario en varias oportunidades; docente de “Estética e Historia de la música” en el Centro de Estudio Avanzados en Música Contemporánea; y en la actualidad conduce el programa radial “Tren de noche: un programa de jazz con desvíos y ocasionales descarrilamientos” en Radio UBA.

⁷³ Rosario/12; diario; 13/10/07. Nota: “Dar cuenta de la creatividad” <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-10656-2007-10-13>

⁷⁴ Rosario/12; diario. 07/01/06 Nota: “Una variedad que conformo a casi todos los gustos”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-1683-2006-01-07.html>

⁷⁵ Página/12, diario, 08/11/07 Nota: “Broche de oro para un clásico”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/3-8222-2007-11-08.html>

El Festival Municipal posicionó a la ciudad de Rosario con una marca que la señaló como uno de los principales centros de producción artística y jazzística del país. En el artículo publicado en el Diario La Nación “El jazz rosarino, en evolución constante”⁷⁶, el periodista y crítico musical Cesar Pradines⁷⁷ destacó que la ciudad “mantiene una identidad indeclinable que la convierte en un polo artístico donde la creatividad es uno de sus sellos más notorios, así como su melodismo, que puede percibirse hasta en las calles”. Esta observación fue compartida por Diego Fisherman: “Es visible que Rosario se ha caracterizado por tener un nivel de producción muy grande, casi desproporcionado con respecto a su población, hay mucho más arte y creatividad de lo que podría presuponerse en relación a los habitantes”⁷⁸ (en relación a la XI Edición del Festival Municipal).

El “Santiago Grande Castelli” reflejo una identidad del jazz rosarino, esto fue señalado por Pradines quien se refirió al evento como una amplia vidriera de grupos musicales de “evidente identidad”⁷⁹ y consideró que “el festival tuvo en la variedad estilística su fortaleza, como un biosistema que asegura su supervivencia en esa heterogeneidad; así ocurre en el jazz rosarino”⁸⁰. Esta “variedad estilística” también fue observada por otros especialistas, como el periodista Edgardo Pérez Castillo que, en referencia al festival, señaló que “es en la diversidad en donde el género ha encontrado nuevos bríos”⁸¹. De manera similar, Susana Dezorzi, organizadora del festival, resaltó como principal característica de los grupos seleccionados a la “hibridación” y a la “importancia de mostrar la diversa procedencia e interpretación de lenguajes”⁸².

⁷⁶ La Nación, diario. 31/07/04. Nota: “El jazz rosarino, en evolución constante”. <http://www.lanacion.com.ar/623265-el-jazz-rosarino-en-evolucion-constante>

⁷⁷ Cesar Pradines es periodista y crítico de jazz del diario La Nación, actualmente dicta talleres de Apreciación Musical del Jazz en Bs As.

⁷⁸ Idem 63.

⁷⁹ La Nación, diario. 03/08/04. Nota: “Finalizo el Encuentro de Jazz de Rosario”. <http://www.lanacion.com.ar/624024-finalizo-el-encuentro-de-jazz-de-rosario>

⁸⁰ La Nación, diario, 30/07/03. Nota: “El público fue el protagonista”. <http://www.lanacion.com.ar/515052-el-publico-fue-el-protagonista2030/07/03>

⁸¹ Rosario/12, diario. 30/10/05. Nota: “Noviembre será el mes del jazz”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-721-2005-10-30.html>

⁸² Idem.

Profundizando en el aspecto identitario, son las palabras de los propios curadores las que más nos acercan a comprender esta cuestión⁸³:

“La palabra jazz fue queriendo decir distintas cosas a lo largo de su historia. Y que lo que fue quedando de la palabra fue aquello que todas esas cosas, todos esos estilos, esos dialectos locales y hasta personales tenían en común: la improvisación o su gesto, cuidadosamente escrito, la idea de una música de tradición popular en que los desarrollos instrumentales, aunque estuvieran a cargo de la voz, aparecieran jerarquizados.

El jazz hoy incluye instrumentos como el oboe, el chelo, el oud árabe, la sanfona brasileña o el bandoneón. En él se mezclan músicas que pueden venir del sur de España, del nordeste brasileño o de los bordes del río Paraná y allí confluyen lenguajes que llegan desde las propias tradiciones del jazz, del rock o de otros folklores. Si se reclama la pureza lingüística, habría que aclarar desde dónde temporal y geográficamente se hace esa petición. Mucho más interesante y productivo es considerar al jazz, hoy, como una lengua franca entre músicos de las más diversas tradiciones. Como un territorio fértil y abierto en donde todo o casi todo es posible. Simplemente, como un espacio propicio para la libertad creativa.

Desde esta premisa, hemos ideado una programación acorde con los nuevos tiempos. Porque estamos convencidos de que en ese cruce de formas y contenidos musicales, donde son protagonistas nuevas generaciones de músicos, está presente ***la identidad del Festival.***”
(Fragmento del texto elaborado por los integrantes del Comité de Programación del IX Festival de Jazz Rosario: Diego Fischerman, Horacio Vargas y José Luis Cavazza)

⁸³ Rosario/12, Diario. 30/10/05. Nota: “Una lengua Franca”.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-722-2005-10-30.html>

- El Festival Internacional de Jazz de Rosario

Culminado el Festival Municipal de Jazz de Rosario “Santiago Grande Castelli”, el género encontró su lugar en una nueva propuesta del ámbito privado. Así, el Festival Internacional de Jazz de Rosario tuvo su primera edición en el año 2010, organizado por la productora que dirige Horacio Vargas, BlueArt Records.

Según señaló el periodista Edgardo Pérez Castillo, el festival surgió “con el objetivo de reposicionar al jazz en la agenda cultural de la ciudad”⁸⁴. El evento se caracterizó por acercar a prestigiosos músicos de jazz del ámbito internacional⁸⁵ y a lo largo de sus ediciones logró consolidarse como uno de los festivales más importantes del país, resaltando el lugar que el jazz ocupa en la escena rosarina: “Un género musical que crece año tras año en la ciudad” (La Capital; diario 13/10/12. En relación a la III edición del Festival Internacional de Jazz).

En cuanto a la programación artística, en la nota titulada “Un exquisito Festival de Jazz”⁸⁶ se describen los grupos convocados, que plantearon desde arreglos tradicionales y reinterpretaciones de standards hasta visiones más actuales del jazz que se desprenden del hard bop y del free jazz. De esta manera, podemos caracterizar estéticamente tanto al “Festival Internacional de Jazz” como a su antecesor el “Santiago Grande Castelli” por la variedad estilística.

La relevancia de este evento radica en que la visita de músicos internacionales es fundamental para el desarrollo de una escena local de jazz ya que, como señala Pujol, “El jazz es música de tránsito en más de un sentido, pero lo es,

⁸⁴ Rosario/12, Diario 05/12/10 Nota: “Dos días junto a los que tienen swing”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-26471-2010-12-05.html>

⁸⁵ Entre los músicos internacionales que visitaron la ciudad en el marco del festival se destacan: el saxofonista argentino radicado en New York Oscar Feldman, el pianista suizo Marc Perrenoud, el contrabajista francés Renaud García Fon, Trío español de Ramón Fossati Glowing, el guitarrista franco-vietnamita Leguyen Le, el pianista catalán Albert Bover y el contrabajista noruego Arild Andersen. Y los norteamericanos: septeto Mingus Dynasty, Tom Harrell Quintet, el pianista Kenny Werner y la ex percusionista de Miles Davis: Marilyn Mazur.

⁸⁶ El Ciudadano, Diario. 15/11/12 Nota: “Un exquisito festival de jazz” <http://www.elciudadanoweb.com/un-exquisito-festival-de-jazz/>

en primer término, porque no se concibe su existencia sin el encuentro internacional”.

-El Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario

Este encuentro es un festival que se realiza anualmente desde el año 2013 y es organizado por el colectivo de músicos autogestionado denominado “Jazz en Rosario”. Aunque la ciudad ya contaba con varias ediciones del “Festival Internacional de Jazz”, uno de los principales motivos para la realización del Encuentro fue que “los músicos locales todavía no consiguen tener una vidriera local acorde a sus variadas y ricas potencialidades artísticas”⁸⁷. (El Ciudadano, diario. 01/06/15)

A diferencia de los festivales de jazz anteriormente realizados en la ciudad, este se encuentra íntegramente organizado por músicos y la idea que rige al movimiento es juntar a todos los practicantes del género, “Tratar de evitar lo que a veces pasa: que cada uno está en la suya. (...) o, como bien dice el dicho, -la unión hace la fuerza-.”⁸⁸

En la grilla de artistas de sus tres ediciones se puede observar un espacio principal destinado a las producciones locales, destacando a las camadas de músicos jóvenes pero también dando lugar a los referentes de trayectoria y, en varios casos, a las formaciones compartidas. En cuanto a la búsqueda estética, sus organizadores señalan que (...) “Hay distintos estilos, hard bop, cosas mas swingeras y toques más personales.”⁸⁹

Su impulsor, el colectivo “Jazz en Rosario”⁹⁰, surgió en el año 2011 con el objetivo de fortalecer la escena del jazz de la ciudad y promover la producción artística local. Actualmente el grupo nuclea a más de setenta músicos de

⁸⁷ El Ciudadano, Diario. 01/05/15. Nota: “Comienza la tercera edición del Encuentro de Jazz”. <http://www.elciudadanoweb.com/comienza-la-tercera-edicion-del-encuentro-jazz/>

⁸⁸ La Canción del País, radio mas web; 18/12/13. Nota: “1° Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario”. <http://www.lacanciondelpais.com.ar/notas/mas/1-encuentro-de-musicos-de-jazz-de-rosario.html>

⁸⁹ Ídem 87.

⁹⁰ Redacción Rosario; 16/06/14. Nota: “Jazz en Rosario: un colectivo”. <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2014/06/16/jazz-en-rosario-un-colectivo/>

diferentes generaciones, estilos musicales y lugares de procedencia, ya que cuenta con integrantes oriundos de Rosario, Paraná, Santa Fe, La Plata, Mar del Plata, entre otras localidades.

Entre las principales actividades de este colectivo se destacan la organización de recitales, el Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario, la producción de una revista mensual de difusión gratuita que lleva el mismo nombre que el grupo y la jam session del Bar La Chamuyera, a la que el colectivo considera su “base de operaciones fija”.⁹¹

En la nota titulada “Encuentro de Jazzeros”⁹², los miembros de Jazz en Rosario plantearon que buscan “generar un gran espacio social de intercambio y crecimiento humano y cultural, utilizando como herramienta primordial la música”. Esta visión se amplía todavía más en la nota “Jazz en Rosario, un colectivo”⁹³ donde sostienen que: “Nos proponemos crear un ambiente receptivo al crecimiento de propuestas musicales elaboradas y contribuir a una sociedad más rica en valores utilizando el jazz, sus recursos éticos y estéticos, no como un condicionante estilístico sino como herramienta”.

Podemos notar que en las raíces del grupo Jazz en Rosario y del Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario surgen nuevos discursos y formas de hacer que no estaban presentes en los festivales anteriores y que permiten comprender el jazz de otra manera, producto de su origen autogestionario e independiente. Como señala Ruggieri⁹⁴:

“Consideramos al jazz una herramienta ideal para la formación del músico porque su riqueza técnica (armonía e improvisación) lo vuelven el género más inclusivo de todos, enriqueciendo y enriqueciéndose de los otros estilos. A partir de este criterio creemos también que promueve el espíritu de grupo, la cooperación, la convivencia, el respeto por el espacio de cada uno,

⁹¹ Ídem 89.

⁹² Rosario/12; 18/12/13. Nota: “Encuentro de jazzeros”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-41902-2013-12-18.html>

⁹³ El Eslabón, periódico; 14/06/14. Nota: “Jazz en Rosario, un colectivo”. Disponible en edición 147, Pág. 17. http://issuu.com/periodicoeleslabon/docs/el_eslabon_147

⁹⁴ Ídem 89.

la creatividad, la libertad de expresión y la diversidad. Todos estos parámetros ayudan a encontrar los caminos hacia una cultura del conocimiento, la calidad humana y artística.

El jazz nos interesa también para fomentar una autogestión que habilite proyectos grupales que, por un lado, aporten conocimientos a los jóvenes músicos locales que se están formando y, por otro, impacten en la sociedad, generando procesos de integración e inclusión que disminuyan brechas culturales entre distintos sectores sociales. Desde otra óptica, creemos que puede promover indirectamente al desarrollo de emprendimientos que tienen que ver con el crecimiento económico.”

Jazz local

La mayoría de las notas de diarios que resultaron relevantes⁹⁵, por referirse al jazz que se toca en la ciudad de Rosario, utilizan diferentes categorías que se desprenden de los testimonios de músicos y periodistas especializados para referirse a esta música, tales como: *“jazz rosarino”, “jazz del Paraná”, “jazz de acá”, “jazz de sello local”, “jazz de color local”, “jazz de la región”*. El conjunto de estos términos denota una compleja red de significaciones en torno al “jazz rosarino” de la cual se desprenden interrogantes como: ¿qué es lo “rosarino” en el jazz? ¿Es una marca, una estrategia de diferenciación en relación con otras

⁹⁵ Entre los artículos periodísticos seleccionados, se destacan:

-del Diario La Capital: “La vigencia del free jazz rosarino” (06/11/03); “Martina, con su jazz de color local” (12/12/08); “Los fanáticos del jazz buscan instalar una sede para el género” (31/05/09); “El Jazz rosarino apuesta por influencias Rioplatenses” (13/08/09); “Una Big Band de paladar Rosarino” (03/10/09); “Hay que contagiar pasión” (21/10/11); “Cuatro talentos que apuestan al jazz local” (20/09/12); “El jazz local que apuesta a afianzar su identidad” (25/07/15) .

-del Diario Rosario 12: “Una lengua franca” (30/10/05); “Los amplios márgenes del jazz” (22/11/05); “Una variedad que conformo a casi todos los gustos” (07/01/06); “El Jazz cumple diez años” (04/11/06); “Dar cuenta de la creatividad”(13/10/07); “Una noche de jazz con Blue Art Record en su quinto aniversario” (30/03/07); “El lenguaje de un viejo conocido” (27/04/11); “Melodías clásicas e improvisadas” (09/02/12); “Folclore que mira hacia el jazz” (08/09/12); “Todo el jazz para compartir” (08/02/13).

-del Diario La Nación: “Finalizo el encuentro de jazz de rosario” (03/08/04), “El jazz rosarino, en evolución constante” (31/07/04).

regiones del país, sobre todo frente a Buenos Aires como centro hegemónico legitimador de lo que significa el “jazz argentino”?

El músico que aparece citado y entrevistado más frecuentemente en artículos periodísticos sobre el jazz en la ciudad es Rubén “Chivo” González⁹⁶, para quien “Todos los músicos del mundo tocan con un color local. Eso es lo que tiene de bueno el jazz, que se va nutriendo de las experiencias locales”.⁹⁷ Sin embargo, profundizando un poco más, en la nota “Todo el jazz para compartir”⁹⁸, respondiendo a la pregunta de si es posible pensar algún aspecto por el cual distinguir al jazz de Rosario, el músico afirma:

“Esto se parece a los chicos que se trasladan a otro país y aprenden el lenguaje, pero siguen siendo extranjeros; cualquiera puede decir -este tipo habla un poquito mejor o peor pero le sigo sintiendo el acento-. Es preferible hablar de una música y de un fenómeno al que, por supuesto, se le agregan cuestiones locales, de un color propio; a pesar de que se toquen los mismos temas que en Nueva York, Londres, o París, cada uno tiene un acento distinto. Por supuesto, el más puro de todos es el que se desarrolla en el país de origen, pero bajando los decibeles, no me animaría a decir que hay un color especial en el jazz local.”

Distinta es la opinión del músico Sebastian Mamet que, en la nota titulada “El jazz local que apuesta a afianzar su identidad”⁹⁹, reflexiona:

(...) “No es muy pretencioso decir que ya hay un jazz con sello rosarino, o al menos argentino. No, para nada. Hoy todas las músicas del mundo están al alcance de la mano. Eso hace más fácil el aprendizaje y la

⁹⁶ “Entre los músicos a partir de cuya trayectoria podría trazarse una síntesis de lo mejor del jazz producido en Rosario en las últimas cuatro décadas figura el nombre de Rubén Chivo González. Saxofonista y clarinetista, dueño de un estilo, Chivo González es un exponente emblemático de la producción jazzera generada en Rosario.” De www.lamusicadesantafe.com.ar portal musical del Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

⁹⁷ La Capital, diario. 21/10/11. Nota: “Hay que contagiar pasión” <http://www.lacapital.com.ar/escenario/Hay-que-contagiar-pasion-20111021-0028.html>

⁹⁸ Rosario/12, Diario. 08/02/13. “Todo el jazz para compartir”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-37586-2013-02-08.html>

⁹⁹ La Capital, diario. 25/07/15. Nota: “El jazz local que apuesta a afianzar su identidad”. <http://www.lacapital.com.ar/escenario/El-jazz-local-que-apuesta-a-afianzar-su-identidad-20150425-0036.html>

asimilación de la inmensa variedad que hay. Sin lugar a dudas, la composición e interpretación de la música tiene que ver con los estímulos y vivencias de un lugar determinado. Por eso creo que sí, podemos decir que hay un sonido argentino, un sonido rosarino.” (...) “Nosotros como individuos, que interactuamos artísticamente con otros, volcamos nuestras vivencias con el entorno que nos toca vivir, que a su vez va moldeando nuestra personalidad artística tanto individual como colectiva”.

De manera similar, podemos encontrar características locales en la música del pianista rosarino Eduardo Di Melfi. En la nota titulada “El jazz rosarino apuesta por influencias rioplatenses¹⁰⁰”, el músico afirma que “El hecho de haber nacido en estas tierras hace que uno tenga un porcentaje de folklore y otro de tango”. En otra nota, “El sonido del jazz rioplatense¹⁰¹” explica que su último disco titulado “Por el camino del sur” refleja que “(...) hacemos música bien de nuestra tierra”. O como explica en otro artículo¹⁰², “Hacemos canciones variadas, con aires autóctonos como zambas o tangos, pero tocadas con el lenguaje del jazz”.

Otro ejemplo lo podemos encontrar en la música de El Umbral. Para el crítico Cesar Pradines se trata de “(...) el grupo de mayor personalidad del mundo jazzístico rosarino”¹⁰³. El crítico Diego Fisherman describe su música en la nota “La puerta hacia nuevos territorios”¹⁰⁴:

“Podría decirse que hacen jazz, siempre y cuando se aceptara que ese género responde mucho más a un gesto, a una cierta libertad y a la posibilidad de transformación de los materiales a través de la improvisación,

¹⁰⁰ La Capital, Diario. 13/08/09. Nota: “El jazz rosarino apuesta por influencias rioplatenses”. <http://www.lacapital.com.ar/escenario/El-jazz-rosarino-apuesta-por-las-influencias-rioplatenses--20090813-0030.html>

¹⁰¹ Rosario/12, Diario. 15/08/09. Nota: “El sonido del jazz rioplatense”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-19780-2009-08-15.html>

¹⁰² Rosario/12, Diario. 10/11/05. Nota: “Cuatro grupos, cuatro estilos”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-881-2005-11-10.html>

¹⁰³ La Nación, diario. 31/07/04. Nota: “El jazz rosarino, en evolución constante”. <http://www.lanacion.com.ar/623265-el-jazz-rosarino-en-evolucion-constante>

¹⁰⁴ Página/12, diario. 05/10/02. Nota: “La puerta hacia nuevos territorios” <http://www.pagina12.com.ar/diario/espectaculos/6-11052-2002-10-05.html>

que de una estilística precisa. Jazz del Paraná, o jazz rosarino. O, quizá, jazz argentino. O simplemente música.”

Sergio Pujol también se refiere a esta agrupación en su investigación:

“El Umbral hizo un clivaje interesante de la improvisación libre en sus comienzos a un aire de canción rioplatense sin texto, abstracta, tocada con una delicadez de música de cámara. Para su búsqueda sonora el cuarteto rosarino parte de composiciones breves, microformas que contrastan con lo habitual en el jazz.” (Pág. 261)

Estas características de una música que transita por la senda del jazz, pero que encuentra fuertes cruces con el folklore argentino también se hace presente en la obra de la pianista rosarina Paula Shocron, quien comenta al respecto:

"Creo que eso es algo que aparece solo, pero a veces no aparece. No me siento en una especie de hilo conductor en relación al folklore, aunque sí a veces surgen cosas que tienen que ver con eso, pero yo no las busco. (...) Si sale eso es porque está, es la música con la que me crié, entonces va a ir apareciendo, pero no está forzada".¹⁰⁵

Podemos relacionar esto con lo planteado por Cancilini¹⁰⁶ en cuanto al funcionamiento de los “procesos de hibridación”, donde se fusionan estructuras o prácticas sociales discretas para generar nuevas estructuras y nuevas prácticas. Como explica el autor, “A veces esto ocurre de modo no planeado, o es resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos y de intercambio económico o comunicacional. Pero a menudo la hibridación surge de la creatividad individual y colectiva” (Pág. 10)

¹⁰⁵ Rosario/12, Diario. 26/08/06. Nota: “El sonido compacto del jazz”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-5020-2006-08-26.html>

¹⁰⁶ García, Cancilini, Néstor. (2000) “La Globalización: ¿Productora de Culturas Híbridas?” En: Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el estudio de la Música Popular. Pág. 1

Como plantea Pujol (pág. 257), “A la hora de componer, los músicos de jazz incorporan algo de esa diversidad que los rodea y con la que se construye una identidad artística en un mundo permanentemente amenazado por la homogeneidad cultural. (...) Aunque toquen con cierto purismo de estilo (...) llevan dentro la idea de la hibridación, esa matriz multicultural que es la matriz de nuestro tiempo.”

Conclusiones

El jazz en Rosario es un fenómeno cultural y su estudio nos ayuda a comprender la sociedad en que vivimos, ya que la música brinda múltiples significaciones culturales, más allá de su propio sonido.

En la escena actual del jazz en Rosario podemos observar aspectos ligados a las características culturales globales del género, que se repiten en la mayoría de las principales ciudades del mundo donde el jazz se hace presente, como son la realización de jam sessions; la creación de clubes especializados, como el Jazz Club, Hot Club o el Bebop Club, que reúnen a los aficionados al género y conservan características similares en todo el mundo; la realización de festivales específicos del género; y la interpretación de un repertorio caracterizado por standards del cancionero popular norteamericano.

Por otro lado, encontramos en la escena del jazz rosarino aspectos propiamente locales, ligados a las condiciones espacio-temporales, culturales e identitarias propias de la región. La principal característica de la escena actual del jazz rosarino es la “producción independiente y autogestiva”. Esta se ve reflejada en la producción del colectivo de jóvenes músicos llamado Jazz en Rosario.

Si bien en nuestro país las asociaciones de músicos y aficionados al jazz se hacen visibles desde la década del 50, con el Hot Club y el Bebop Club, estas entidades estaban conformadas por grupos cerrados y la producción jazzística se concentraba en su interior: se reunían, por un lado, los defensores del jazz tradicional en el Hot Club y, por el otro, los seguidores de las corrientes más modernas en el Bebop Club. En cambio, en el colectivo Jazz en Rosario encontramos características muy distintas a las que nos tenían acostumbradas otras asociaciones de jazzeros. Esta agrupación busca unir a todos los músicos del género, con el objetivo de tender lazos que ayuden a masificar la escena jazzística rosarina. Se plantean "generar un gran espacio social de intercambio y crecimiento humano y cultural, utilizando como herramienta primordial: la música". Además, se proponen "(...) fomentar una autogestión que habilite

proyectos grupales (...) que impacten en la sociedad”. En este sentido, podemos destacar la jam session del Bar La Chamuyera y el Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario.

La principal actividad de este colectivo de músicos es la realización semanal de la jam session. A pesar de que esta es una práctica instalada en nuestro país desde fines de la década del 40, en la escena actual rosarina sólo ha logrado realizarse con regularidad allí, producto del esfuerzo por sostenerla de estos jóvenes músicos. Este espacio se ha vuelto vital para el jazz rosarino, contribuyendo a la existencia y propagación de la escena.

El público del jazz rosarino puede verse reflejado en la jam, estando integrado en su mayor parte por músicos. Este espacio es esencial al brindar la posibilidad de interactuar con otros practicantes del género en la ciudad, ya que participar de la jam permite relacionarse con músicos con los que nunca se había tocado. De allí surgen la mayoría de las agrupaciones de jazz del circuito rosarino, que tienen como característica común ser “grupos ocasionales” donde algunos integrantes permanecen fijos y otros van cambiando.

El hecho de que se elija el bar La Chamuyera, que no es un lugar específico de jazz y al que mucha gente frecuenta diariamente más allá del espectáculo que haya en cartelera, demuestra la intención del grupo Jazz en Rosario de arribar a nuevos públicos. De aquí que sea frecuente encontrar, entre las personas que asisten a la jam, grupos poco atentos a la escucha de la música en vivo.

El carácter autogestivo de la escena jazzística local también se hace presente en los lugares de interacción musical como los bares culturales, los que funcionan en su mayoría como cooperativas. La concepción independiente y autogestionaria de la cultura del jazz rosarino entra en disputa con la cultura oficial. Este conflicto se refleja en las clausuras sistemáticas a espacios independientes que, desprovistos de apoyo municipal, se organizan a modo de una “red de contención” en colectivos como Jazz en Rosario, ECUR (Espacios Culturales Unidos de Rosario), la Cooperativa Cultural Engranajes, entre otros. Estos colectivos buscan defender los espacios y la escena cultural

independiente y autogestiva de la ciudad, surgiendo como producto de estas acciones como el Festival No Autorizado.

La condición independiente del Jazz Rosarino también se evidencia en su reproducción discográfica, siendo su principal soporte el sello discográfico especializado en jazz BlueArt, donde los músicos asumen un rol de productor ejecutivo junto al sello.

Entre los festivales de jazz rosarinos, podemos señalar tres que han marcado la escena en los últimos 18 años, el Festival Municipal “Santiago Grande Castelli”, el Festival Internacional de Jazz de Rosario y el Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario. Del análisis de los mismos podemos observar cómo el Festival Municipal, que se realizó durante 11 años consecutivos, dio a conocer la escena local a nivel país, ya que la mayor cantidad de notas encontradas en medios gráficos nacionales sobre jazz rosarino se refieren a este evento y a los músicos que participaron año tras año. De la opinión de la crítica especializada en torno a los tres festivales, podemos caracterizar como identitaria del jazz rosarino la “hibridación”.

A los procesos de hibridación podemos notarlos en el jazz argentino desde el momento mismo en que esta música comenzó a popularizarse, en la década del 20. En este momento los más destacados directores de orquestas típicas de tango comenzaron a incorporarla en sus repertorios, derivando en el auge de las orquestas de jazz argentinas de los años 40 y 50 que convivían en los bailes populares a la par de las orquestas típicas. Estos procesos se acentuaron con el surgimiento de las jam sessions en el país, con la participación de Gillespie en la orquesta de tango de Osvaldo Fresedo y con la aparición del jazz fusión en los 70 y la búsqueda intencional de incorporar nuevos timbres, acercándose a músicas de raíces locales como el tango y el folklore. Esto motivó el surgimiento de una “nueva música” que la prensa cultural de comienzos del siglo XXI llamó “Jazz Argentino”.

Sobre la posibilidad de hablar de un “jazz rosarino”, preferimos referirnos más precisamente a un “jazz argentino”, a nivel más general. Sin embargo, así

como no todo músico estadounidense de jazz toca necesariamente estilos surgidos en Norteamérica, siendo también muy habitual interpretar Latin Jazz, Bossa u otras ramas, tampoco todos los músicos argentinos de jazz tocan “jazz argentino”. Lo que sí podemos resaltar es que, como afirma el músico Rubén “Chivo” González, “Todos los músicos del mundo tocan con un color local”.

Podemos constatar que el visible crecimiento de la escena actual del jazz rosarino está sustentado por espacios públicos, como las orquestas y cursos que se dictan en la Escuela Municipal de Música “Juan Bautista Massa” y en la Escuela de Música de la UNR; y por espacios privados, como numerosos restaurantes y bares que incorporaron a sus cartas a grupos de jazz. A esto se le suman programas radiales, un sello discográfico especializado, una disquería específica del género (La Paraphernalia) y el Festival Internacional de Jazz de Rosario. Finalmente, son fundamentales también los espacios autogestionados, como los bares culturales y las asociaciones de músicos.

No todas las personas que podemos incluir en la cultura del jazz en Rosario participan de la “escena” musical local, ya que hay una significativa cantidad de personas interesadas por la escucha y la práctica de este género musical que desconoce el ámbito local. Es por esto que este trabajo también se propone contribuir a la difusión y conocimiento, apostando a que mayor cantidad de aficionados a la tradición global del jazz participe y tenga acceso a la escena local.

Esta escena actual del jazz en Rosario es producto de una construcción histórica, ya que el género lleva casi un siglo de práctica en nuestro país, motivo por el cual podemos hablar de una tradición jazzística propia de la Argentina. Y en la conformación de esta escena ha tenido un rol fundamental la globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, las grabaciones y los viajes como catalizadores de conocimientos y aprendizajes en torno al jazz.

Así, en nuestro país podemos destacar la importancia del viaje como experiencia de intercambio musical, tanto en las visitas de músicos extranjeros

como en el trayecto de músicos argentinos por el exterior. Al respecto, podemos señalar el paso por el país, desde principios de siglo XX, de las compañías de circo estadounidenses donde sonaban músicas emparentadas al jazz, de la orquesta de negros de Sam Wooding y de las principales figuras del género como Louis Armstrong y Dizzy Gillespie, entre otros. Con respecto a la experiencia de los músicos argentinos en el extranjero, que les permitió nutrirse del género y volcar sus aprendizajes nuevamente en el país tras sus retornos, diremos que tales casos comenzaron a darse en los 60 gracias a la posibilidad de estudiar jazz en la Escuela de Música Berklee de Estados Unidos y más marcadamente en los 70, con el surgimiento del Latin Jazz influenciado por la gran cantidad de músicos latinoamericanos que emigraron en estos años a las principales capitales de jazz del mundo.

Otro aspecto fundamental para la conformación de una escena local que debemos tener en cuenta ha sido los avances tecnológicos. En lo referido al jazz específicamente, podemos destacar la llegada en los años 20 de los primeros discos de pasta de músicas de baile de salón de origen negro y su inserción en la industria discográfica; el esplendor de la radiodifusión en los años 30; el arribo, en los años 50, de los discos de Gillespie y Parker; y el surgimiento, a fines de la década del 80, del “nuevo escenario comunicacional” que relata Pujol, donde el avance tecnológico digital permitió el aumento de la producción nacional de jazz, amparada mayormente por discográficas independientes.

Con esta investigación hemos hecho aportes también a una reconstrucción histórica y analítica de la cultura del jazz rosarino, y constatamos que la ciudad de Rosario siempre tuvo una importancia fundamental en el desarrollo del jazz argentino. Podemos diferenciar tres etapas históricas del jazz en la Argentina, reflejadas en la escena rosarina: a comienzos del siglo XX, cuando el género llegó a ser una música para el divertimento social masivo, se presentó por primera vez en el país una orquesta integrada exclusivamente por músicos negros y dirigida por Saam Wooding, eligiendo a Rosario para realizar sus funciones. Por estos mismos años, el auge de las grandes bandas se hizo presente en la ciudad de la mano de músicos como Santiago Grande Castelli,

Walter Gómez, Helio Gallo, y se contaba con un sello discográfico rosarino, pionero en el jazz y solicitado por músicos de todo el país, como era Embassy.

Hubo luego una segunda etapa, en la que el género dejó de atraer a multitudes y pasó a ser patrimonio de una elite de aficionados, lo que se manifestó en Rosario en el surgimiento de clubes como el Hot Club Rosario y el Jazz Club Rosario.

Finalmente, podemos determinar una tercera etapa, conformada por las últimas décadas del siglo XX, en que comienzan a popularizarse los festivales de jazz provinciales, contando la ciudad por más de una década con el festival de jazz más importante del país, el Festival Municipal “Santiago Grande Castelli”, que tras su consumación abrió camino a nuevos festivales como El Festival Internacional de Jazz de Rosario y el Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario.

Hoy día, la escena del jazz rosarino ocupa un papel menor en los estudios argentinos sobre el jazz. Ante la falta de antecedentes en el ámbito académico, esperamos que los conocimientos y las nuevas preguntas que surjan de este trabajo sirvan como punto de partida para animar y abrir camino a futuras investigaciones.

Bibliografía

Bajtin, Mijaíl; (1929). “Problemas de la poética de Dostoievski”. México: FCE

Barbero, Jesús Martín; (1987). “De los Medios a las Mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía”. Barcelona: Gilli. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/de_los_medios_a_las_mediaciones.pdf

Berendt, Joachim; (1993). “El Jazz: de Nueva Orleans al jazz rock”. México: EFC. Disponible en: <http://www.martinparrilla.com.ar/1.pdf>

Corti, Berenice; (2008). “Hacia un jazz argentino: identidad, relocalización y discurso”. Presentado en el VIII Congreso de la IASPM (International Association for the Study of Popular Music) Latinoamérica. Disponible en: <https://jazzycultura.files.wordpress.com/2008/09/ponencia-version-iaspm.pdf>

Corti, Berenice; (2015). “Jazz argentino: la música negra del país banco”. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones.

Corti, Berenice; (2006). “No hay lugares: la búsqueda de un espacio artístico para el jazz en Buenos Aires”. Artículo presentado en las “Jornadas Nuevos intermediarios culturales y clases medias en la Argentina” IIGG – Facultad de Ciencias Sociales UBA. Disponible en: <https://jazzycultura.files.wordpress.com/2006/11/no-hay-lugares.pdf>

Corti, Berenice y Vera Cifras, Miguel. (2007). “La cordillera transparente: los nuevos circuitos de jazz en Chile y Argentina”. Realizado para el III Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: <https://jazzclub.files.wordpress.com/2007/10/la-cordillera-transparente-corti-vera-cifras.pdf>

Corti, Berenice; (2007). "Las redes del disco independiente: apuntes sobre producción, circulación y consumo". Publicado en "Las Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires", Concurso de Ensayos 2007, Trabajos Premiados. Disponible en: <https://jazzclub.files.wordpress.com/2007/10/las-redes-del-disco-independiente.pdf>

Du Gay, Paul y Hall, Stuart; (1997) "Doing Cultural Studies: the story of the Sony Walkman". Londres: Sage.

Donozo, Leandro. (2005). "La bibliografía sobre música popular urbana en la Argentina: apuntes para un estado de la cuestión". Buenos Aires: presentado en el V Congreso de la rama Latinoamericana de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular (IASPM-LA)

Frith, Simón; (2001). "Hacia una estética de la música popular". Madrid: Trotta. Disponible en: <http://sociologiacultura.pbworks.com/f/Frith.pdf>

Frith, Simon; (2003). "Música e identidad". Buenos Aires Amorrortu. En S. Hall, P. du Gay (Eds.), "Cuestiones de identidad cultural". Cap. 7. Disponible en: <http://www.iheal.univ-paris3.fr/sites/www.iheal.univ-paris3.fr/files/Hall,%20du%20Gay,%20Cuestiones%20de%20identidad%20cultural.pdf>

García Canclini, Néstor; (2001), "Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad", Paidós, Buenos Aires. Disponible en: <https://cbd0282.files.wordpress.com/2013/02/culturashibridas.pdf>

García Canclini, Néstor (2004): "Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad". Barcelona: Gedisa. Disponible en: <http://www.oei.es/cultura/DiferentesNGCanclini.pdf>

García Canclini, Néstor; (1984). "Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular". México. En Revista "Cuadernos Políticos", N°38, ediciones Era, México DF; enero/Marzo 1984, pp75-82

Disponible

en:

<http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.39/CP.39.7.N%E9stor%20Garc%EDa%20Canclini.pdf>

García, Canclini, Néstor. (2000) “La Globalización: ¿Productora de Culturas Híbridas?” En: Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el estudio de la Música Popular. Disponible en: <http://www.iaspmal.net/wp-content/uploads/2011/10/Garciacanclini.pdf>

García Canclini, Néstor. (1992). “Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores”. En la Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social: “Diálogos de la Comunicación”. ISSN 1813-9248, N°. 32. Disponible en: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/74-revista-dialogos-los-estudios-sobre-comunicaci%C3%B3n.pdf>

García Suarez, Carlos; (2003). “La investigación cualitativa como jazz: variaciones prospectivas de una analogía”. Bogotá: Revista Nómadas N°18. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117890002>

Pujol, Sergi; (2004). “Jazz al sur: historia de la música negra en la argentina”. Buenos Aires: Emecé.

Vila, Pablo; (1996). “Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones”. En Revista Transcultural de Música. Disponible en: <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K7HCWL3T-292X0T7-2TG>

Williams, Raymond: (1981): “Hacia una sociología de la cultura”. Barcelona: Paidós.

Sitios webs:

<http://www.blueart.com.ar>

http://ccpe.org.ar/programacion/static/05/05_11/jazz.html

<http://dariofalconi.blogspot.com.ar/2011/08/entrevista-eduardo-elia-jazz-en.html>

<https://jazzclub.wordpress.com/>

<https://jazzycultura.wordpress.com>

www.lamusicadesantafe.com.ar

<http://riverplatejazzfiles.blogspot.com.ar>

<http://www.rosariocultura.gob.ar/editorial-municipal-de-rosario>

<http://www.rosario.gov.ar>

Artículos periodísticos:

1° Encuentro de Músicos de Jazz de Rosario; (18/12/13). La Canción del País. Disponible en: <http://www.lacanciondelpais.com.ar/notas/mas/1-encuentro-de-musicos-de-jazz-de-rosario.html>

“Anuncian cierre de una bar cultural”; (23/10/14). El Ciudadano. Disponible en: <http://www.elciudadanoweb.com/anuncian-el-cierre-de-un-bar-cultural/>

Ariel, Etcheverry; (29/08/14). “La gran zapada de los jazzeros de Rosario que cumple casi 60 años y ya es un rito”. La Capital. Disponible en: <http://www.lacapital.com.ar/escenario/La-gran-zapada-de-los-jazzeros-de-Rosario-que-cumple-casi-60-aos-y-ya-es-un-rito--20140829-0053.html>

Arpesella, Eugenia; (04/08/14). “Cierran los bares por dónde vas”. Redacción Rosario. Disponible en:

<http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2014/08/04/cierran-los-bares-por-donde-vas/>

Arpesella, Eugenia; (19/05/15). "Cuando el arte compromete a los candidatos". Redacción Rosario. Disponible en: <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2015/05/19/cuando-el-arte-compromete-a-los-candidatos/>

Arteaga, Leandro; (08/02/13). "Todo el jazz para compartir". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-37586-2013-02-08.html>

"Bares con espectáculos se juntan contra clausuras"; (10/05/14). El Ciudadano. <http://www.elciudadanoweb.com/bares-con-espectaculos-se-juntan-contra-clausuras/>

Boglioli, Luciana; (20/11/12). "Cuatro talentos que apuestan la jazz local". La Capital. Disponible en: http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2012/9/edicion_1415/contenidos/noticia_5120.html

"Comienza la tercera edición del Encuentro de Jazz"; (01/05/15). El Ciudadano. Disponible en: <http://www.elciudadanoweb.com/comienza-la-tercera-edicion-del-encuentro-jazz/>

"Cuatro días de buen jazz"; (02/11/11). El Ciudadano. <http://www.elciudadanoweb.com/cuatro-dias-de-buen-jazz/>

"Cuatro grupos, cuatro estilos"; (10/11/05). Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-881-2005-11-10.html>

"El Jazz que cumple diez años"; (04/11/06). Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-6040-2006-11-04.html>

“Encuentro de jazzeros”. (18/12/13). Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-41902-2013-12-18.html>

Ferrerese, Sabrina y Baró, Roció; (04/12/12). “En Rosario, cada vez más gente con swing”. Rosario3.com. Disponible en: <http://www.rosario3.com/noticias/En-Rosario-cada-vez-mas-gente-con-swing-20121204-0001.html>

Fischerman, Diego; (05/10/02). “La puerta hacia nuevos territorios”. Página/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/espectaculos/6-11052-2002-10-05.html>

Fischerman, Diego; Vargas, Horacio y Cavazza, José Luis. (30/10/05); “Una lengua franca”. Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-722-2005-10-30.html>

García, Lucas; (13/11/2011). “Hechizados por la música”. La Capital, Suplemento Señales. Disponible en: <https://laresacadelpalabras.wordpress.com/2012/04/13/esta-noche-jazz-2/>

Gatto, Ezequiel; (16/06/12). “Jazz en Rosario, un colectivo”. Redacción Rosario. Disponible en: <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2014/06/16/jazz-en-rosario-un-colectivo/>

Gatto, Ezequiel; (28/06/14). “Segunda parte: las jams de los miércoles”. El Eslabón. N°149. Pág. 16. Disponible en: <http://issuu.com/periodicoeleslabon/docs/eleslabon149>

Germán, Andrés; (17/10/09). “La música que los grandes sellos no oían”. Revista Ñ. Disponible en: <http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/10/17/-02020238.htm>

Giordano, Santiago; (08/11/07). "Broche de oro para un clásico". Página/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/3-8222-2007-11-08.html>

Hintze, Laura; (02/11/14). "Hoy, un festival para Avis-parte". El Ciudadano. Disponible en: <http://www.elciudadanoweb.com/hoy-festival-para-avisp-arte/>

"Jazz en Rosario", Revista. N º1; 2012.

"Los fanáticos del jazz buscan instalar una cede para el género", 31/05/09. La Capital. Disponible en: http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2009/5/edicion_221/contenidos/noticia_5800.html

Minichetti, Marcelo; (21/10/11). "Hay que contagiar pasión". La Capital. Disponible en: <http://www.lacapital.com.ar/escenario/Hay-que-contagiar-pasioacuten-20111021-0028.html>

Paggotto, Georgina y Peña Paula; (15/05/15); "Autorizame esta: entrevistas en el festival". Cooperativa de Comunicación La Brújula Rosario. Disponible en: <http://brujulacomunicacion.com/index.php/noticias/videoinforme/item/1240-autorizame-esta-entrevistas-en-el-festival>

Pérez Castillo, Edgardo; (13/10/07). "Dar cuenta de la creatividad". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-10656-2007-10-13>

Pérez Castillo, Edgardo; (05/12/10). "Dos días junto a los que tienen swing". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-26471-2010-12-05.html>

Pérez Castillo, Edgardo; (04/11/11). "El jazz es música que crece". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-31126-2011-11-04.html>

Pérez Castillo, Edgardo; (26/08/06). "El sonido compacto del jazz". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-5020-2006-08-26.html>

Pérez Castillo, Edgardo; (15/08/09). "El sonido del jazz rioplatense". Página/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-19780-2009-08-15.html>

Pérez, Castillo, Edgardo; (02/11/14). "En lucha contra las más amplia censura". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-46516-2014-11-02.html>

Pérez Castillo, Edgardo; (30/10/05). "Noviembre será el mes del jazz". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-721-2005-10-30.html>

Pérez Castillo, Edgardo; (30/03/07). "Una noche de jazz con Blue Art Records en su quinto aniversario". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-7937-2007-03-30.html>

Pradines, Cesar; (31/07/04) "El jazz rosarino, en evolución constante". La Nación. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/623265-el-jazz-rostarino-en-evolucion-constante>

Pradines, Cesar; (30/07/03). "El publico fue el protagonista". La Nación. <http://www.lanacion.com.ar/515052-el-publico-fue-el-protagonista2030/07/03>

Pradines, Cesar; (31/07/04). "Finalizo el encuentro de jazz de rosario". La Nación. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/624024-finalizo-el-encuentro-de-jazz-de-rosario>

Riestra, Sebastián; (29/03/15). "El misterio de la cultura rosarina: para saber si la ciudad tiene lenguaje propio." La Capital. Disponible en: <http://www.lacapital.com.ar/mas/El-misterio-de-la-cultura-rosarina-para-saber-si-la-ciudad-tiene-lenguaje-propio-20150329-5030.html>

Soclsky, Claudio. (14/09/14). "Maneras de ordenar la noche diversa". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-45782-2014-09-14.html>

Squillaci, Pedro; (25/07/15). "El jazz local que apuesta a afianzar su identidad". La Capital. Disponible en: <http://www.lacapital.com.ar/escenario/El-jazz-local-que-apuesta-a-afianzar-su-identidad-20150425-0036.html>

Squillaci, Pedro; (13/08/09). "El jazz rosarino apuesta por influencias rioplatenses". La Capital. <http://www.lacapital.com.ar/escenario/El-jazz-rosarino-apuesta-por-las-influencias-rioplatenses--20090813-0030.html>

"Sueño de sello propio"; (12/12/01). La Capital. Disponible en: http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/12/articulo_118.html

Taffoni, Carolina; (12/07/13). "Los sonidos del jazz que acorta las distancias". La Capital. Disponible en: http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2013/7/edicion_1705/contenidos/noticia_5081.html

"Un exquisito festival de jazz"; (15/11/12). El Ciudadano. Disponible en: <http://www.elciudadanoweb.com/un-exquisito-festival-de-jazz/>

Vargas, Horacio; (30/03/2007). "La celebración de la música". Rosario/12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/22-7939-2007-03-30.html>

Vargas, Horacio; (07/01/06). "Una variedad que conformo a casi todos los gustos". Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/12-1683-2006-01-07.html>

Vilche, Laura; (08/08/10). "Clausuran por ruidoso el centro cultural La Chamuyera". La Capital. Disponible en: http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2010/8/edicion_647/contenidos/noticia_5461.html